

2007

2238 CEIM

zona  
franca

---

Centro de Estudios Históricos sobre las Mujeres

OPINION: Reyna Pastor, *Mujeres e Historia de las Mujeres hoy* // SEMINARIO - TALLER: Hilda Habichayn - Héctor Bonaparte, *Los Roles Masculino y Femenino* // INVESTIGACION: Lilian Diodati, *Prostitución en el Norte Bonaerense. Colón 1895-1915* // HISTORIAS DE MUJERES: Sonia Montecino - Diamela Eltit, *María Vidal, una mujer mapuche* // ACTIVIDADES: Nicole Brossard y la condición de las mujeres en Canadá / La mujer en el área educativa / América '92 / XIII Jornadas de Historia Económica -Mendoza- // COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS: Baudrillard / Sagristani - Córdoba / Duby - Perrot.-



## SUMARIO

**PRESENTACION** 1

---

**OPINION** 2

---

Reyna Pastor: *Mujeres e Historia de las Mujeres hoy.*

**SEMINARIO-TALLER** 6

---

Hilda Habichayn - Héctor Bonaparte: *Los roles masculino y femenino.*

**INVESTIGACION** 17

---

Lilian Diodati: *Prostitución en el Norte Bonaerense. Reglamentos y Salud. Colón 1895-1915.*

**HISTORIAS DE MUJERES** 24

---

Sonia Montecino - Diamela Eltit: *María Vidal, una mujer mapuche.*

**ACTIVIDADES** 28

---

Zulma Caballero: *Nicole Brosard y la condición de las mujeres en Canadá / La mujer en el área educativa.*

Marcelo Ulloque - Gabriela Dalla Corte: *América '92.*

Hilda Habichayn: *XIII Jornadas de Historia Económica.*

**COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS** 32

---

Zulema Morresi - Elvira Scalona: *La Seducción... ¿es el destino? Una relectura de "De la Seducción" de Jean Baudrillard.*

Gabriela Giménez: *"El matriarcado, nueva discusión sobre su existencia en la Antigüedad" de Marta Sagristani Y Noemí Córdoba.*

Ana Ferrini: *Escribir la Historia de las Mujeres, Introducción a la obra "Historia de las Mujeres" de George Duby y Michelle Perrot.*

## SECRETARIA GENERAL

Hilda Habichayn

## MIEMBROS PERMANENTES

Vilma Bidut

Héctor Bonaparte

Marta Bonaudo

Zulma Caballero

María Inés Carzolio

Elsa Caula

Silvia Cragnolino

Gabriela Dalla Corte

Lilian Diodati

Sandra Fernández

Ana Ferrini

Gabriela Gimenez

Zulema Morresi

María Cristina Ockier

Elvira Scalona

Elida Sonzogni

María Cecilia Stroppa

Marcelo Ulloque

Graciela Vivalda

## COMISION DE PUBLICACIONES

Sandra Fernández

Zulema Morresi

María Cristina Ockier

Elvira Scalona

María Cecilia Stroppa

Graciela Vivalda

*zona franca* es una publicación del Centro de Estudios Históricos sobre las Mujeres - Facultad de Humanidades y Artes - U.N.R. - Entre Ríos 758 - 2000 Rosario - Argentina - Tel: (041)40107/215213 - Fax: 54 (41)254446 -

DISEÑO DE TAPA: Brian Marini.  
COMPAGINACION Y DISEÑO INTERNO: Sandra R. Fernández.  
CORRECCION: María Cecilia Stroppa.

## PRESENTACION

Producto del derecho de pensar y decir libremente, *ZONA FRANCA*, aparece como el resultado del trabajo colectivo de los miembros del Centro de Estudios Históricos sobre las Mujeres. Este Centro se constituye como un lugar desde donde, con un enfoque interdisciplinario, se pretende abordar la problemática del género en un intento por rescatar el espacio femenino, repensando el pasado y reformulando el presente de la mujer.

Como toda publicación académica sin apoyo oficial, su edición ha demandado un gran esfuerzo con el cual se han suplido las carencias materiales; pero a la vez se ha intentado que éstas no limiten nuestra tarea en cuanto a sesgar las posibilidades de que nuestro trabajo intelectual se vea atravesado por la creatividad y la imaginación. Así fue posible generar un espacio desde donde difundir la producción y las experiencias académicas de los miembros del CEHM.

Trabajos de investigación, proyectos en curso, información sobre la asistencia a congresos, conferencias, jornadas, opiniones y comentarios bibliográficos que hacen al enriquecimiento del abordaje de la problemática de la mujer, son algunas de las producciones que aparecen en esta publicación. Se incluye además un espacio destinado a la reproducción de testimonios que reflejan la vida cotidiana de las mujeres.

Ambito de encuentro, esperamos que esta publicación opere como un nexo entre quienes con inquietudes y opiniones propias contribuyen a enriquecer el discurso académico proyectándolo comunitariamente.-

Comisión de Publicaciones

## MUJERES E HISTORIA DE LAS MUJERES, HOY.

por Reyna Pastor. \*

En estos temas de las mujeres, la Historia de las Mujeres, hay muchos peligros, especialmente el del desplazamiento a análisis a veces demasiado banales, a veces un poco encerrados en el empirismo histórico o en una microhistoria. Parte de la historiografía actual tiene ese serio peligro, el de aislar ese sujeto histórico, las mujeres, de todo contexto general, social, cultural, aislarlo fundamentalmente de la sociedad en que está inscripto. Se crea así un objeto falso.

Recuerdo que Fossier, que es un tanto machista, decía que hacer una historia de las mujeres, aislada de lo social, es como estudiar la historia de la cebada, del caballo o del molino. Espero que no caigamos en estas cosas, de hecho creo que no estamos cayendo en ello. Esperemos que el discurso nuestro, este nuevo discurso sobre la historia de las mujeres sea distinto, sea verdadero, actual, dentro de lo que pueda ser verdadera una ciencia social, una ciencia humana. Lo que ha caracterizado esa historia de las mujeres, hasta hace dos milenios, ha sido el silencio, ha sido la prescindencia, el no estar. Ha sido así a lo largo de los siglos, aún en temas que hoy aparecen como fundamentales como el del trabajo de las mujeres. Oculto o esparcido aquí y allá, hay que asirlo con sagacidad y sin poder contar con tratamientos anteriores, con excepción quizás del trabajo industrial femenino e infantil en las primeras etapas de la revolución industrial.

Los trabajos de las mujeres no están contados, no están contabilizados, no están explicitados, simplemente, a veces, están representados en las iconografías, en sus distintas expresiones. En la Enciclopedia Francesa, por ejemplo, en la palabra "trabajo" figuran los tipos de trabajo, todo el trabajo de los hombres, y no figura nunca el trabajo de las mujeres. Y eso que el trabajo de las mujeres tenía un gran desarrollo en Francia especialmente y en Inglaterra. Junto a esto la iconografía nos muestra la existencia de este trabajo femenino, aunque no esté apreciado como tal sino como representaciones de lo cotidiano. Lo que sabemos de las mujeres lo conocemos a través de las miradas de los hombres. Son ellos los que escribieron sobre las mujeres, son los hombres los que han hablado, escrito, pintado, esculpido a y sobre las mujeres. Su mirada es dúplice y falsa, ellos poniéndose en el lugar de "ellas". Pero, sobre todo, los hombres han legislado, han creado instituciones que afectaban a las mujeres, al conjunto de todas las mujeres, o a las mujeres según las clases sociales a las

que pertenecieran. Han creado así una sociedad en la que las mujeres están pero no están, es decir, están, puesto que son evidentes, sino no habría sociedad, pero no figuran, no aparecen, o aparecen muy poco o lo hacen deformadas por esa mirada masculina.

Aún en las épocas para las que pueda pensarse que las mujeres cobraron un valor especial, que tuvieron una importancia señalada, delicada, poética, como por ejemplo en la del amor cortés, en la Francia de los siglos XII Y XIII, las damas del amor cortés fueron en realidad las imágenes que los hombres se forjaron de ellas. Ese cambio que hay en el sentido del amor que estudió Duby tan acabadamente, está reflejando en la realidad un cambio en las estrategias sexuales, en las estrategias parentales, en las del poder de los hombres y en las de las jerarquías vasalláticas. Por ello la mujer aparece como un objeto ideal, como un objeto imaginario, un objeto que es sexual también, pero es el que los hombres crean; pues sabemos en realidad muy poco sobre cómo sentían o qué pensaban esas mujeres.

Los discursos de distinto sentido, de distintas categorías, como los de los filósofos, los teólogos, los canonistas, los juristas, trataron siempre de las mujeres como del "otro", como ellas, como alguien que es externo y se ve desde fuera, como de seres o conjuntos negativos.

No hablemos de San Pablo, uno de nuestros más acendrados enemigos, no hablemos de los canonistas, que veían en las mujeres la causa de todas las maldades que llevaban al infierno a los hombres o como agentes del diablo, o como la Eva que hizo perder el paraíso a los hombres.

Hay historiadores que afirman que, sobre todo en el siglo XIII, cuando el culto mariano se hace más importante, cuando se exalta a la Virgen María, un reflejo de esta exaltación, de este amor que hacia ella tienen los hombres, los teólogos y los canonistas especialmente, expresa también una revalorización de la mujer en general.

Hoy pensamos, después de varios estudios importantes y profundos, que en realidad esta Virgen María del siglo XIII lo que ha hecho es alejarse más de las mujeres y acercarse más a los misterios divinos; porque la Virgen fue un madre virgen, y por lo tanto diferente de las otras mujeres, pero además siguió siendo virgen luego de parir. La virginidad de María post-parto la aleja totalmente de las otras mujeres, la hace inalcanzable, tanto como la Santísima Trinidad. Por lo tanto, la creación de esta María que parece nueva, la recreación del siglo XIII, que parece acercar a María a las mujeres, no hace sino alejarla.

Cuando se lee a algunos canonistas o manuales de confesiones, puede verse que todo lo negro y perverso, que todo el origen del pecado, que toda

fuent  
valor  
o a l  
filos  
sienc  
su "E  
comp  
debe  
amár  
de m  
dable  
muje  
enseñ  
res,  
criar  
"nue  
nues

mod  
pern  
un se  
es p  
cada  
cultu

ciud  
ciud  
sa, l  
muje  
en  
ciud  
cuar  
que  
ciud  
son  
tant  
gen

prin  
entr  
imp  
"mo  
rela  
es i  
nati  
tant  
deci  
pue  
tam  
pos  
hist  
que  
con  
hac  
toq

fuente de perdición se atribuye a las mujeres. Pero esta valorización no pertenece sólo a los siglos medievales o a los modernos, aún en la Ilustración, cuando la filosofía se aparta de la religión, las mujeres siguen siendo minusvaloradas. Así por ejemplo, Rousseau en su "Emilio" habla sobre la mujer a través de Sofía, la compañera de su protagonista, y dice que: "La mujer debe dar placer a los hombres, serles útiles, hacerse amar y honrar por ellos, criarlos de jóvenes, cuidarlos de mayores, aconsejarlos, consolarlos, hacerles agradable y dulce la vida". He aquí los deberes de las mujeres en todos los tiempos y lo que se les ha de enseñar desde la infancia. La mujer sólo tiene deberes, deberes para con los hombres, hacerlos nacer, criarlos, cuidarlos, darles placer, etc. Esta es la "nueva idea" que está en toda nuestra cultura hasta nuestros días, hasta casi nuestros días.

Tenemos que tener en cuenta que existe un modelo histórico, una versión histórica, un fondo permanente: la idea de la debilidad de las mujeres, y un sentido de sujeción con relación a los hombres, que es permanente, pero que es cambiante, a la vez, en cada formación socio-económica, política, en cada cultura.

Por ejemplo, en el código civil, donde los ciudadanos franceses dejan de ser súbditos para ser ciudadanos, como resultado de la Revolución Francesa, los ciudadanos son los hombres y también las mujeres. Se les da la ciudadanía a las mujeres, pero ¿en qué consiste ésta? En algo muy distinto a la ciudadanía de los hombres, porque sólo lo son en cuanto esposas de ciudadanos, los hombres son los que gozan de ciudadanía plena. Los hombres son ciudadanos, padres y propietarios y las mujeres si no son propietarias, son ciudadanas de segunda. Por lo tanto hay una categoría socio-jurídica que parece general pero que no lo es.

Michelet, el gran historiador francés, es el primero que señala la importancia que tiene la relación entre el sexo masculino y el sexo femenino, la importancia histórica, llega a decir que ésta es un "motor de la historia", y que del equilibrio de la relación hombre-mujer dependen las sociedades. Esto es magnífico, pero dice que las mujeres son la naturaleza y que los hombres son la cultura. Por lo tanto se vuelve a desequilibrar el discurso. Demás está decir que los positivistas excluyen a las mujeres, puesto que ellas no protagonizan su historia, pero también excluyen a muchísimos hombres. Los positivistas hacen historia política, fundamentalmente historia de los que gobiernan; hacen historia de los que sobresalen, tanto quedan en silencio las mujeres como la mayoría de los hombres. La tendencia actual hacia cierta historia política, vuelve a tener fuertes toques de positivismo, en ella desaparece también esa

parte de la sociedad que no detenta poder.

La historia de las mujeres empieza ocupándose de distintos sujetos: la mujer como madre biológica, como madre y gestora; la mujer como hija empieza a aparecer cuando se estudian los sistemas de herencia y de dote, los intercambios y la circulación abordados tanto por la antropología como por la antropología histórica. Es desde la historia social que se va poniendo el acento, la mirada, en la historia de la familia, que se va poniendo también la atención en la historia del trabajo, en lo que no es sólo el trabajo externo, que es el trabajo fuera de la casa, sino también el trabajo interno del grupo doméstico, el trabajo que sólo puede medirse globalmente. Varios son los caminos por donde nos vamos acercando a una historia de las mujeres. Tiene ésta una historia más próxima, que es la elaborada en los últimos años.

Desde los años sesenta, esa historia ha sido fundamentalmente impulsada por los movimientos feministas o por los movimientos contestatarios de diverso tipo que se acercan a esa historia de las mujeres. Con la aparición de revistas importantes, que no son sólo de historia de las mujeres, como «Le mouvement social», «History Work Shop», y con las ya más específicas «Penélope», «Memoria», «Síntesis», etc. hay ahora casi una proliferación de revistas de historia de las mujeres que siguen distintas tendencias y diversos enfoques.

Desde los años sesenta, aparecen nuevos temas que permiten estas nuevas aproximaciones a la historia de las mujeres. El desarrollo de la demografía histórica, que no sólo procesa los censos, sino que estudia el problema de las estructuras familiares, la constitución de la familia, el problema de la nupcialidad, el de la maternidad, etc., para llegar luego a la historia de la sexualidad y a la historia de la vida privada, la historia de la medicina; etc. Poco a poco nos vamos acercando más a los temas femeninos, que tienen un enfoque más particularizado, que los tratan con un enfoque más científico y al mismo tiempo más propio. Esto se debe a que la historia se ha ido aproximando a otras ciencias que la han enriquecido, como la antropología, la demografía histórica, etc.. Los avances que hizo la antropología con las estructuras de parentesco permitieron aplicar estos métodos a los tiempos históricos. También la psicología aportó conocimientos importantes. No podemos dejar de mencionar a Freud, quien se interesó enormemente por la sexualidad femenina y mostró su organización, aunque desde un punto de vista masculino. Freud llamaba a las mujeres, el territorio femenino, el "continente negro", ese continente desconocido, ese continente difícil de asir.

A lo largo de los siglos hubo y hay tres santuarios masculinos: el religioso, el político y el

militar. El religioso, aunque haya habido monjas y santas, estuvo y está siempre en manos de los hombres. El militar, específicamente masculino, donde apenas si hay alguna figura femenina que lo haya traspasado, Juana de Arco tal vez. ¿Y el político? Ustedes me podrían decir, la corte de Luis XIV, y sobretodo la de Luis XV, fue una corte donde las mujeres actuaban muchísimo, donde las redes políticas pasaban por los lechos. Pero de todas maneras aunque haya habido alguna intervención en las distintas épocas de las mujeres nobles y aunque haya habido reinas y mujeres que tuvieron poder político, incluso poder sobre los hombres importantes, dominando al hijo, al marido o al rey, las mujeres no han tenido un papel político, ha sido y es siempre dentro de una política estructurada de manera masculina, de una política de los hombres, donde las otras mujeres quedaban en una zona absolutamente oscura y marginal. Piensen un solo momento en Isabel de Inglaterra, que es un caso de "poder femenino", que no fue femenino sino absolutamente masculino, con todo un aparato de dominación y de poder con sentido masculino.

Existen otros conceptos que están actualmente en debate y sobre los que quisiera hacer algunas reflexiones y puntualizaciones. El que se considera más importante es el de las relaciones de género o de sexo entre hombre y mujer, masculino y femenino. La corriente más poderosa de la historiografía actual considera esta relación como el concepto primero, el definitorio, el que estructura la historia y se extiende a lo largo del tiempo. Considero esta relación entre los sexos importante y en cierta medida definitoria, pero creo que es necesario enmarcarla en conceptos más globalizadores y determinantes como los de **formación social y relaciones sociales de producción**.

Los roles o la relación entre los sexos varían según las formaciones en que estén inscriptos. Los roles no determinan una formación, ni las relaciones de producción, ni determinan una cultura, son parte de esas formaciones, de esa cultura y son distintos justamente porque se inscriben en cada una de ellas. Por lo tanto no estoy a favor de los que están ontologizando esta categoría de las diferencias sexuales, de roles sexuales, de relaciones sexuales. Yo creo que es una categoría histórica operativa, pero dentro de un contexto, de segunda categoría, indispensable pero no definitoria. Se puede discutir lo que afirmo, evidentemente es tema de discusión. Lo pienso así porque creo que las sociedades están estructuradas fundamentalmente en un contexto general de relaciones de producción y de sistemas políticos, económicos e ideológicos donde los géneros tienen un papel, no de definición, pero sí de gran peso. Hay que reconocer

que la diferencia sexual existe, pero no podemos darle un contenido fijo, tiene un contenido histórico cambiante según el tipo de relaciones sociales en que esté inscripta. Otro aspecto de este problema de los roles o de los géneros es que no podemos pensarlos en una dicotomía tan estricta como lo masculino y lo femenino, pues hoy sabemos, lo vivimos, que hay más de dos géneros, que hay diversas combinaciones de géneros, y que éste es un problema que produce mucha angustia. Pero la diferencia sexual no es maniquea, no es tajante, no es de a dos.

Otro campo abierto al estudio, muy importante, es el de la historia de nuestro propio cuerpo, considerándolo tanto en el sentido físico estricto, como en el biológico, en el reproductivo, como en el sentido cultural, histórico, etc.. Es hora de que nos reapropriemos de nuestro propio cuerpo, que destaquemos la especificidad femenina. Que exista una especificidad femenina no quiere decir que esté solamente en la relación masculino-femenino, porque esa especificidad no es fija, es muy variada, es cambiante y es histórica. Debemos poder analizar lo femenino en la medida en que esté visto desde nuestra propia especificidad y no desde la mirada del otro. Debemos tener en cuenta la mirada del otro, conocerla, pero priorizar nuestra propia mirada, es decir, nuestra propia experiencia.

El otro campo al que me quiero referir y en el que se están cometiendo errores mucho más burdos, es el de la cronología. Se está hablando de la existencia de una cronología específica de la historia de las mujeres. Entendámonos, es evidente que existen cronologías en la historia de las mujeres, existe una del movimiento sufragista, existe una cronología de tales y tales accesos de la mujer al voto, al trabajo asalariado, existe una historia del trabajo femenino, etc., lo que no existe, y esto es a lo que van bastantes historiadoras, es una historia de las mujeres que siga otro ritmo, extraño al de la sociedad de cada época. Estamos de acuerdo, por ejemplo, en que la historia de los campesinos sigue un ritmo largo y la historia de ciertos aspectos culturales también lleva otro ritmo, pero lo real es que existe una historia de las sociedades que tiene una dinámica y dentro de ella se inscriben las historias especiales y en algunos casos las historias muy especiales de las sufragistas o algunas otras historias propias de las mujeres, como la de la introducción de las mujeres en el trabajo, en la industria por ejemplo. Pero lo que no se puede decir, como se dice, es que en el Renacimiento las mujeres no sufrieron ningún cambio en sus formas de vida; que a las bonitas las pintaron los buenos pintores o que las tomaron como modelos los buenos escultores, y que el Renacimiento significó un cambio de mentalidad o manera de pensar que no afectó a las mujeres. Esta

posición tan "feminista" tiene una terrible significación, parece que volvemos con ella a la historia del caballo o a la historia del centeno. Si las mujeres somos o hemos sido un poquito más o un poquito menos de la mitad de la humanidad, toda la historia nuestra es la historia de todos, aunque en ella puedan destacarse algunos momentos específicos, pero no una cronología "especial" de las mujeres.

Y ahora voy a decir algunas cosas que ya no son de historia, voy a decir mis ideas, muy pocas, sobre el momento actual con relación a las mujeres. Creo que estamos, y todos lo sabemos, en una época muy mala, no me refiero a lo que pasa en Argentina, o a lo que pasa en el Perú, o a lo que pasa en España, me refiero en general al mundo, estamos en una época muy mala, en el sentido de que se está perfilando, eso que se llama El Nuevo Orden Mundial. En este nuevo orden mundial hay un polo que es el del poder militar, que pertenece a los Estados Unidos, quien más temprano o más tarde va a llegar a detentar la mayor parte del poder militar, aunque algunos lo niegan, o al menos el poder de decisión militar. Otro polo está compuesto por tres poderes económicos que son Estados Unidos, Europa (la Comunidad Europea, con todo lo que se pueda agrandar con estos últimos sucesos) y el Japón. Esto va a provocar que las desigualdades se profundicen y que en las zonas que no corresponden a estos sectores las diferencias se agranden. Por lo tanto la depresión en zonas muy amplias del planeta será mayor. ¿Cómo se puede inscribir en este cuadro la lucha de las mujeres o los objetivos de las mujeres? Yo pienso que hay objetivos que son siempre los mismos, que hay que seguir con ellos, como con la igualdad de condiciones de trabajo, de salario, conseguir las condiciones específicas por maternidad, etc.. Es esta una parte de la lucha que parece repetida pero que siempre tiene que estar viva. Fuera de eso es necesario considerar la lucha de las mujeres frente al poder político o en el poder político.

¿Qué pasa con las mujeres actualmente frente a, o, en el poder político? Simplemente, y por lo general, quieren acceder al poder político y formar parte de él, que es masculino y creado como tal en sus diversas versiones y con el apoyo y voto de muchas mujeres. Me parece un terrible error que las mujeres aspiren a participar en el poder político para repetir el molde masculino del poder. Tener como imagen a Margaret Thatcher, a Edith Cresson o a otras de distintas raigambres y estaturas políticas, me parece simplemente no hacer nada creativo como mujeres y sí repetir el esquema de los hombres. Yo creo que las mujeres tenemos que crear formas de participación política nuevas en todos los niveles, especialmente en la alta política.

No sólo aspirar, como se hace siempre, a que las mujeres deban estar en el plano de la solidaridad popular, armando colegios, escuelas, solidaridades de todo tipo, cosa que me parece fenomenal y que hay que seguir haciendo pero hay que lograr el acceso a la política, creando formas políticas nuevas, que impliquen otras formas de solidaridad, que impliquen una creación de nuevas ideologías y que exijan una acción integral y abarcativa del primer mundo sobre el tercer mundo. De no hacerlo así no vamos a lograr absolutamente nada. Lo que acabo de decir es fácil decirlo acá, pero es difícil decirlo en Europa, no me atienden, empiezan a conversar, cuando hablamos sobre la necesidad de pensar en el tercer mundo, lo digo por experiencia. Nuestro principal objetivo está en la solidaridad, está en la educación, está en la cooperación, está en todo esto, pero también debe estar presente en las formas altas de la política, y esto es muy difícil. Es fácil decirlo, es difícil hacerlo. Digo que es difícil hacerlo, porque tanto las mujeres mejor intencionadas, como los hombres mejor intencionados, tienen que trabajar por la solidaridad, en una época en la que lo que se valora es la individualidad, el individualismo, y tienen que trabajar por la autonomía en una época en la que la dependencia se acentúa, no sólo en el tercer mundo sino en el primer mundo. Es muy difícil, no obstante invito a hacerlo, a que lo hagamos en la medida de nuestras fuerzas.

*\* Investigadora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, España.*

# LOS ROLES MASCULINO Y FEMENINO

por Hilda Habichayn \* y Héctor Bonaparte \*\*

Las tres clases anteriores de este Curso Taller estaban programadas para ser desarrolladas por dos personas, pero hubo inconvenientes y en cada caso tuvo que hacerse cargo un docente. En las vísperas de esta sesión de hoy yo me decía en broma "Voy a cruzar los dedos, para que no surja ningún problema". sin embargo, había pensado no confesárselo a ustedes porque inmediatamente iban a pensar "Supersticiosa, como toda mujer". En realidad lo que estoy queriendo decir es que estamos entrando en el tema de "Los roles masculino y femenino", y lo que solemos atribuir a las mujeres y los varones por el hecho de tener un signo biológico determinado. Cuando se hacen estas afirmaciones arbitrarias se está tomando a los varones como parámetro o unidad de medida, pero a eso nos referimos más adelante.

Una de las primeras reflexiones que quería promover se refería a algo ya aludido en clases anteriores: la constatación de que las mujeres han estado ausentes de la Historia. Aunque más correcto sería decir algo diferente: que las mujeres han estado ausentes de la historiografía. Resulta conveniente recordar esto, para lo cual sirve como ejemplo el contenido de este fascículo que ha llegado a nuestro Centro y que se refiere a las Mujeres de Europa. Refiriéndose a la presencia de las mujeres en la revolución Francesa, expresa cosas como esta: "El lunes 5 de octubre de 1789 marcharon sobre Versalles unas cinco o seis mil mujeres encabezadas por las del mercado; detrás de ellas los hombres y los más jóvenes disfrazados de mujer". El peso de la mujer aparece entonces en la historia: donde no figura es en la historiografía. Y yendo un poco más lejos, lo que sí ha aparecido siempre es una marcación de roles, lo cual se ha hecho aunque no se hablara directamente de mujeres.

## 1- Qué son los roles?

Podemos preguntarnos qué son estos roles de los que hablamos permanentemente. Y respondemos que los roles son formas de comportamiento impuestas socio-culturalmente. Es decir, determinados por la sociedad, por la clase dominante, por la cultura, por la clase social o el grupo de trabajo al que se pertenece. Hay muchos determinantes sociales que marcan roles. Y hay infinidad de roles, tanto como desempeños tenemos en la realidad en que

nos movemos. Entre toda esa variedad de roles desempeñados por cada uno están los roles masculino y femenino, o sea, los que se atribuyen a los varones y a las mujeres.

En realidad no hay un solo rol masculino y un único rol femenino, aunque nos expresemos así en forma genérica. Ocurre que para una de estas dos posibilidades (ser mujer, ser varón) existe una multiplicidad de roles, atribuidos o asignados para marcar un desempeño. Precisamente, los roles significan desempeño de una conducta aprendida. El término rol ha sido tomado del lenguaje teatral, donde significa: "el papel que asume el actor". Quiere decir entonces que se trata de algo incorporado, aprendido, adosado. O sea que no es innato, que no es natural.

## 2- Lo natural y lo cultural

Sin embargo todavía se discute si el rol masculino o femenino depende de la anatomía o de la fisiología del varón y de la mujer. Algunos traen a colación ciertas diferencias biológicas contundentes, como la constituida por la maternidad, del útero, y de la supuesta prerrogativa de la mujer de ser la única (por el momento) capaz de llevar un niño a su vientre. Decimos "por el momento" porque en la actualidad se están haciendo experimentos para llevar a término embarazos ectópicos, es decir, alojados fuera del útero, dentro del abdomen de la mujer, lo cual implica que esto mismo se podría llegar a hacer a corto plazo en el abdomen masculino. Pero por ahora digámos que es exclusividad de la mujer y que sobre esa diferencia biológica y fisiológica se ha asentado todo el aparato socio-cultural que marca roles diferenciados.

Cuando se argumenta que la base biológica es tan fuerte que no se puede modificar y que la mujer no puede ser reemplazada en su función de madre por otra persona, entonces se acopla a todo eso lo que tenga que ver con la vida, a ello se agrega todo lo que tenga que ver con la protección de la existencia: criar niños, alimentarlos, limpiarlos, cuidarlos cuando están enfermos. Es decir, todo lo que tiene que ver con el cuidado de lo que ella generó, que es la vida, le ha sido adosado a la mujer. Sin embargo, si se recurre a la antropología, se encuentran pueblos que partiendo de esa misma diferencia fisiológica (que son las mujeres-y no los hombres-las que paren los hijos), han modificado las funciones de cada sexo. Luego de parir, las mujeres salen a trabajar al campo y los varones a la crianza y cuidado de los niños: todo lo que en nuestra sociedad se asigna como "natural" a las mujeres. El aporte de la Antropología revela que lo que parece natural es cultural.

La sociedad asigna roles diferentes a las personas según el sexo que tengan. Siguiendo esos lineamientos sociales unos desempeñan el papel de mujer y otros el de varón. Eso implica una serie de conductas específicas que hace el varón en tanto varón y qué hace la mujer en tanto mujer. Tales indicaciones socio-culturales en unos casos son implícitas, pero en otros están expresadas de modo muy claro. Por otra parte, cuando nos apartamos de ella se nos llama la atención de alguna manera.

### 3- El género

Expresado con un sesgo diferente, existe una base que se podría llamar el sexo biológico, que es el aparato que se trae al nacer. Sobre él se implantan, se agregan modelos culturales construidos que constituyen lo que se denomina "género". Sobre una base biológica, pero aparte de ella, el género indica cómo se es varón y cómo se es mujer, de una manera que por ser construida socialmente es distinta según el lugar y de acuerdo con la época en que se vive. Para diferenciarlos conceptualmente puede decirse que el sexo es algo dado, mientras que el género es algo construido: algo que se agrega, que no tenemos nosotros sino que se nos indica a través de valores y normas.

En ese orden de ideas, la sexualidad es algo que se aprende a través de modelos y prescripciones. Cómo hay que ser y qué hay que hacer para ser reconocido como mujer o como varón. Por un lado el modelo propone valores y por otro lado fija conductas concretas. A pesar de que se perciba con mucha fuerza la presencia de tal modelo, corresponde señalar que el mismo es contingente, significando esto que el modelo varía de una época a otra y de un lugar a otro. Ya se expresó que se da una variación en el tiempo y en el espacio. Según esto cada uno de nosotros podría ser varón o podría ser mujer de un modo diferente que como lo es ahora y aquí, si viviera en otro medio social o le tocara otra época histórica.

Simone de Beauvoir lo ha expresado con mucha precisión al decir: "no se nace mujer, se hace mujer". Quizás conviene reemplazar "mujer" por "femenino", para marcar la diferencia que existe de ser mujer y ser una persona del sexo femenino. La idea que ella quiere expresar es que se nace con unos genitales determinados, pero se aprende a comportarse de una manera específica.

Margaret Mead hace unas consideraciones muy interesantes que deseo comentar ahora. Se refiere a los riesgos que corre la sociedad por la manera que realiza la socialización, el adiestramiento de sus miembros. Ella dice que cuanto más rígida es una sociedad en la marcación de los roles, más problemas

se crean en la convivencia de las personas. Veamos el texto:

"En todos los casos en que se presentan patrones rígidos habrá quien se suicide, si el suicidio es una escapatoria reconocida por la cultura, quien se vuelva promiscuo, frígido, retraído o loco; o quien, teniendo talento sea el innovador que introduzca variaciones en el patrón establecido."

Por eso en esta exposición se habla a veces de imposición de un modelo. Hay sociedades que imponen más que otras, así como hay clases sociales que son más impositivas con respecto a las demás.

### 4- Los instrumentos para moldear

La sociedad emplea diversos instrumentos para hacer que los individuos se comporten de acuerdo a las normas que fijan los roles masculino y femenino. Uno muy importante es el lenguaje. Monserrat Moreno señala que el bebé aprende que hay "nenes" y "nenas", que hay un papá y una mamá, es decir que distingue según el sexo antes de aprender la palabra "persona". El bebé no tiene idea de la diferencia, pero hay una preocupación del adulto por marcarle que hay seres con distinto sexo, pero no se preocupa por enseñarle el vocablo persona.

Entre los instrumentos que usa la sociedad para distinguir lo masculino de lo femenino, además del lenguaje podemos mencionar los ritos, las costumbres, la vestimenta. Como ejemplo de nuestra cultura podemos mencionar la perforación del lóbulo de la oreja en las mujeres. Alguien puede pensar que ahora no es tan así, ya que algunos varones usan arito, con el lóbulo agujereado. De todas maneras sigue la actitud de los padres frente al bebé varón o mujer: seguramente la mamá no va a perforar el lóbulo de la oreja del varón para que éste cuando sea adolescente pueda ponerse el arito; él deberá hacerlo por su cuenta.

Cuando una conocida se embaraza es usual preguntar qué nombre le van a poner al futuro hijo. Y la implicada contesta, si ya lo han determinado, tal nombre para el caso que sea nena y tal otro si es varón. Está incorporado en nosotros que empezamos a pensar en el futuro bebé en términos de un nombre de varón o de mujer. Cuando se prepara la ropa o se decide el regalo para el nacimiento, suele presentarse un dilema: qué color se debe elegir, ya que éste está discriminado y no se conoce el sexo de la criatura que está por nacer. Es verdad que la verdadera tecnología médica resuelve por anticipado esa cuestión, pero no siempre se dispone de ella y a veces es imprecisa. También hay colores neutros, como el blanco o el amarillo, pero mucha gente sigue aferrada (en nuestra

sociedad) al celeste para el varón y el rosado para la nena. Una situación parecida se da con respecto a los juguetes, pues los hay para uno y para otro sexo. Esta preocupación puede ser anacrónica y alguien afirmará que las cosas han cambiado. Sin embargo, en 1991 un grupo de alumnos de la Facultad de Psicología de Rosario realizó un trabajo consistente en recorrer jugueterías y casas de ropa para bebé, y realizaron dos tipos de "test". En un caso se presentaban como simples parroquianos y pedían, por ejemplo, un regalo para un chico que cumplía cuatro años. Lo primero que preguntaba la empleada era: "nene o nena?". Y lo mismo en relación con la ropa. El otro test era distinto. Consistía en indagar a las vendedoras acerca del modo en que la gente pedía los diversos productos en venta en el comercio en cuestión. El panorama fue el mismo, de lo cual se desprende que las normas mencionadas siguen teniendo mucha vigencia. Y aun las personas que tienen conciencia del tema y estiman que la costumbre debería cambiar (aunque más no fuera por razones prácticas y de economía), terminan procediendo como las demás por consideración, por ejemplo, al presunto modo de pensar de la pareja agasajada. Cuando el chico es más grande el color puede pasar a segundo plano pero es la forma de la ropa la que tiene primacía. Un estudio de unas investigadoras peruanas se refiere al uso escolar del delantal en las niñas y del guardapolvo en los niños. El delantal de las chicas significa una serie de "ataduras" muy concretas. Por ejemplo, requiere la ayuda de otra persona para armar el moño trasero. Ir al baño en el recreo, por las mismas razones, es una tarea mucho más engorrosa para las niñas, frente a los varones cuya vestimenta les da mayor libertad. El estudio mencionado se refiere también al uso del tiempo libre en los recreos, según el sexo: los varones disponen de más tiempo para la recreación y los juegos porque su paso por el baño es mucho más rápido. La facilitación puede estar dada en parte por su anatomía, pero no hay duda de que en la "desventaja" de las niñas influye el engorro de la ropa prescrita.

También los ritos de iniciación marcan una diferencia entre los sexos, ya que hay ritos que son pensados y ejecutados exclusivamente para los varones. En muchas culturas se preocupan de marcar con un rito de iniciación el paso de la niñez a la adultez (pues no existe la adolescencia como fenómeno social). Generalmente tal rito es exclusivo para el varón y casi no hay equivalente para la mujer. Un ejemplo: en una tribu de Kenia lo que hacen es sacar a los muchachos los incisivos inferiores sin anestesia. Entre nosotros existen "ceremonias" comparables, aunque menos cruentas, como la iniciación sexual de los varones con prostitutas.

A pesar de la mayor libertad sexual que existe en la actualidad y del pronunciamiento formal de muchos padres en contrario, la prostitución sigue siendo una forma válida de "debut" con el sexo.

Volviendo al tema del lenguaje, así como en nuestra sociedad se insiste mucho en la diferenciación por sexo (nene y nena, papá y mamá), la antropología estudia casos de culturas que no realizan tales distinciones. La cultura de los Hopi es un ejemplo, en tanto su lengua no posee términos que indiquen el género, o sea, que es una lengua neutra.

### 5- Se moldea desde afuera y desde adentro

Avanzando en la forma como se materializan estos papeles distintos, diferenciados, exclusivos y excluyentes, comprobamos que existen formas determinadas de ser mujer y de ser varón, respondiendo a lo que se supone que espera la sociedad de la que formamos parte. Hay modelos constituidos por datos externos, que nos indican al primer golpe de vista si se trata de un varón o una mujer, aunque los veamos de lejos o en la penumbra. En ese sentido, la ropa tiene característica particular y distintiva, ocurriendo lo mismo con el cabello, los gestos y hasta a veces las actividades preferidas en un caso y en el otro.

Esto está sufriendo modificaciones y es menos rígido que en otras épocas, pero siguen existiendo indicaciones externas que corresponden al sexo de la persona en cuestión. A veces dudamos viendo una persona que camina por la calle delante de nosotros y tenemos que acercarnos o cambiar el ángulo de la visual para salir de dudas. Este mismo ejemplo nos indica que hacemos referencia a un modelo "externo" de varón y de mujer, y a él nos referimos para resolver precisamente un caso de aparente ambigüedad.

Yendo más allá del atuendo y la gestualidad, hasta podría decirse que la actitud frente a la vida que se espera del varón y de la mujer, es distinta. También puede hablarse de gustos propios del varón y gustos propios de la mujer del mismo modo que las emociones (o la forma en que ellas se manifiestan) parecen tener una connotación referida a cada sexo. En otras palabras, puede afirmarse que se opera una sociogénesis de la sexualidad. Es decir que mucho más allá de la dotación o aparato biológico que traemos al nacer, la sociedad genera una cantidad de agregados, especies de excrecencias que se adicionan a eso que supuestamente "somos" desde que nacemos. Pero el fenómeno es más amplio, y así como se da post-nacimiento ocurre también ante-nacimiento. En párrafos anterior-

res se ha hecho referencia a las expectativas de los padres y allegados antes de la aparición del bebé, traducidas en la preparación de ropas y juguetes "ad hoc" desde el punto de vista del sexo esperado.

Además de todo eso está el trato que dispensamos a los chiquitos según sean varones o nenas. Quizás no sería exagerado afirmar que en este terreno se opera una suerte de "profecía auto-cumplida", considerando que como resultado de aquel tanto el varoncito termina conduciéndose como varoncito y la mujercita como mujercita. En efecto, en la interacción, en la verbalización, en la recepción positiva o negativa de lo que ellos hacen, en nuestro reflejo gestual de sus conductas, estamos indicando aprobaciones o reprobaciones hacia los chicos.

Tanto uno "ve" al chico o a la chica como uno quiere que sea, que la criatura termina siendo como uno mismo lo esperaba. Son nuestras expectativas las que los han ido moldeando, lenta pero sistemáticamente.

Existe una influencia del modelo cultural que se ejerce a veces sin palabras, con gestos, con actitudes, con humores, etc. Continuamente estamos aprobando o reprobando las mil cosas que hacen los chicos alrededor nuestro. Esto va significando, sin necesidad de las palabras, una conformación en la que el niño se va dando cuenta de lo que se espera de él como varón o como mujer.

Los adultos, cuando creemos que hace falta, lo señalamos con palabras. Incluso a veces creemos que los chicos no nos oyen, pero ellos están muy pendientes de lo que decimos aunque no lo demuestren, y comentamos por ejemplo "lo hombrecito que es fulanito, y tan nena que es manganita". O aquél que no llora porque es varón y ésta es tan buenita, como corresponde a su sexo. Los adultos practicamos esto en forma permanente, en muchas oportunidades sin darnos cuenta porque se trata de actos no conscientes. Podemos estar convencidos de que se trata de influencias culturales, pero nos encontramos de pronto alabando la dulzura de la nena y la determinación del varoncito. Es que también nosotros tenemos incorporadas muy profundamente esas influencias de la sociedad.

#### 6- Evitar las desviaciones

Ese modelo cultural está presente, con la función de influir en las personas y corregir por anticipado las posibles desviaciones. Esto es muy visible en todo lo que tiene que ver con la sexualidad. Se insiste de modo sutil pero firme, para que no haya equívocos, cuando se dice al varoncito "los hombres que lloran son maricas". Se pasa por alto la perturbación que se

puede provocar en el niño. Si ocurre que el chico se traga las lágrimas para conformar a la mamá o al papá, él puede empezar a verse interiormente como un "marica" que tiene ganas de llorar y lo único que hace es ocultarlo a sus padres. Ante sí mismo, la autoimagen que él se construye de manera trabajosa empieza a darse como algo degradado.

La imposición solapada del rol masculino o femenino que se da en el hogar es reforzada por la influencia de la escuela. Esto no es de aquí y ahora sino que tiene larga data. Inmediatamente después de la Revolución Francesa (1792), bajo la influencia de las ideas roussonianas sobre la educación, las ciudadanas Bruté (madre e hija) atendían en París un pensionado para mujeres bajo estas ideas:

"El fin de la educación, particularmente la de las chicas, es desarrollar su razón, ejercitar su memoria, iluminar su espíritu y dirigir su juicio, con el fin de ponerlas en situación de ser útiles a la patria, a ellas mismas, y de convertirlas en madres de familia veneradas por sus virtudes, respetadas por sus costumbres, y apreciadas por su talento, estimadas por su conducta, amables por su carácter y encantadoras por el adorno de su espíritu". (Bessieres, Y Niedzwiecki, P.; "Las mujeres en la Rev. Francesa". Cuadernos de Mujeres de Europa. No. 33, Bruselas, 1991).

Dos siglos después, ya en nuestra época y nuestro medio, las cosas no han cambiado mucho si nos atenemos a las recomendaciones de la maestra de Economía Doméstica a sus alumnas de 4to grado de una Escuela Provincial de Rosario:

"La mujer ha sido en todos los tiempos la reina del hogar y debe acostumbrarse desde niña a considerar las tareas domésticas como sus más nobles ocupaciones. La que es hacendosa y ordenada y dedica a ellas la mayor parte de sus energías, logra para los suyos y para sí una de las más grandes felicidades, la de tener un hogar verdadero. Una buena ama de casa no sólo debe conocer perfectamente los trabajos del hogar, ser económica y prolija, sino agregar su ingenio para dar belleza y alegría hasta los ambientes más humildes". (Escuela No. 60 "Mariano Moreno", Rosario, 1978, Apunte dado en clase por la Maestra de Economía Doméstica a sus alumnas de 4to. Grado, Turno Mañana)

Ya hemos expresado que los roles masculinos y femeninos son determinados por la cultura según la época histórica. Suele ser común que cuando se hace referencia a los rasgos que tradicionalmente se atribuyen al varón y a la mujer, alguien diga "Pero eso ya no es así". Si se menciona que la mujer debe ser dulce, sentimental, afectiva, superficial, atolondrada, impulsiva, frágil, sumisa, etc., y el varón, duro, rudo,

frío, intelectual, profundo, planificado, etc., "el ya no es así" es correcto. En efecto, la mujer ya no es necesariamente pasiva, ni es forzoso que el varón tome siempre la iniciativa, justamente porque se trata de un hecho histórico: ha ido cambiando y probablemente va a seguir cambiando. Esa variación que registra la historia ocurre, por ejemplo, según el sistema económico imperante. Los roles de la mujer y del varón no han sido los mismos durante el feudalismo que bajo el capitalismo. Las necesidades de cada sistema asignaron a varones y mujeres comportamientos y tareas diferentes en un período y en el otro. En otro orden de cosas, señalamos que también las clases sociales (en una misma época y en una misma sociedad) asignan comportamientos diferentes para cada sexo. El grado de la diferencia y la rigidez de la distinción varían según el caso de que se trate.

#### 7- Epoca presente: ¿ mayor flexibilidad ?

Parece interesante señalar que en la relación de los adultos con los chicos, o sea todo lo que se refiere a la educación o a la socialización, existen dos situaciones distintas. En materia de religión, ideología, vocación y otras orientaciones análogas, los adultos disponen de un cierto margen para proponer (o imponer) las direcciones que deberían seguir los más chicos. Es decir que la sociedad les permite a los adultos un cierto espacio para la formación de los menores. Si se compara ese margen o espacio con el que se dispone para lo referente al sexo, puede observarse un mayor constreñimiento social. A esa parte culturalmente construida que se agrega al puro sexo biológico, y que tiene un papel decisivo en la manera que "corresponde" ser mujer o ser varón en cada sociedad, se la denomina "género". En este aspecto la sociedad controla más de cerca el manejo que hacen los mayores para con los chicos, con la finalidad de que no haya ambigüedades.

Como reflejo de ese control sistemático por parte de la sociedad, los adultos son especialmente cuidadosos de hacer las cosas como se espera, que los chicos sean educados como chicos y las niñas como niñas, para que no haya ningún tipo de confusión. Los padres pueden flexibilizar sus posturas, pero más bien en un plano racional, es decir, darse cuenta de lo arbitrario de algunas determinaciones que son vistas como "naturales" por la mayoría de la gente. Pero de allí a la práctica concreta de la educación o el ejemplo adulto en el seno de la familia, existe una buena distancia. Podemos pensar y hablar con cierta flexibilidad, pero cuando tenemos que manejarnos cotidianamente con los chicos, nos vemos constreñidos a respetar ciertas "precisiones". Trataremos, como mínimo, de no fomentar que la nena tenga actitudes que pueden ser calificadas de "machonas" y

no festejar en el nene componentes que alguien pueda considerar propios de un "maricón".

Es decir, que a pesar de nuestras racionalizaciones y presuntas liberaciones, cuando preparamos a los menores para el ingreso en la sociedad, nos seguimos manejando con principios bastante tradicionales e incurrimos en frecuentes contradicciones. Esto tiene relación con diversos "tests" que deben cumplir los chicos en su acceso a distintos escalones de la vida en la en la sociedad más amplia. Um primer test social es la presentación del recién nacido frente a la parentela y al vecindario. Eso suscita comentarios acerca, por ejemplo, de la "carita de varón" que tiene el nene o de la "dulzura" de la chiquita. Y nosotros, padres felices, avalamos con nuestra sonrisa o silencio lo rudo o lo abnegada que se espera que sean esos niños en el futuro. La sociedad, en este caso por la vía de la parentela y el vecindario, somete a examen a ese niño (y a sus padres), los ve de determinada manera y está mostrando a los padres cómo deben ser educados sus hijos.

#### 8- La escuela, el oficio, la carrera

Un segundo test social es el de la escuela. Si en la familia según las expectativas sociales quedó algo descuidado o incumplido, la escuela se encarga de completarlo o corregirlo. Uno de los instrumentos por excelencia de la escuela son los libros de lectura. Hace algunos años Catalina Wainerman estudió ese tema en Argentina y encontró que desde principio de siglo prácticamente no ha habido modificaciones en los contenidos conceptuales de los libros de lectura en lo que concierne a los roles correspondiente a cada sexo. Una ligera flexibilización se opera en la época del primer peronismo (1946-1955), con la presencia de Evita, el voto femenino y las mujeres trabajadoras. Pero eso pronto es reabsorbido por el sistema de la enseñanza oficial y se vuelve a la tradición de "papá trabaja" y "mamá cocina". Cuando aparecen chicos en los textos o en las figuras, las actividades muestran al varoncito ágil e inteligente, y a la nena habilidosa y aplicada.

Es fácil ver el modo como se modela ese tan mencionado "futuro de la patria" constituido por los niños. Tal perfil de la niñez se complementa con la forma en que se maneja la elección del oficio futuro por parte de los chicos. Los adultos les preguntan y los ponen en la situación de optar, cuando les dicen "qué vas a ser cuando seas grande". Si los varones responden "carniceros, bomberos, doctores" y las nenas "maestras, enfermeras, secretarias", o cualquier otra cosa que se les ocurra o los grandes les sugieran, el aplauso, la duda o la risa de los adultos van indicando desde muy temprano cuáles son los caminos aceptados

y cuál los indeseables.

Una especificación de la temática recién apuntada constituye un nuevo "test" y se formula del adulto al niño con la cuestión "¿qué es lo que vas a estudiar?" (obviamente esto no ocurre casi nunca en los sectores pobres). En este terreno existe una especie de "lista negra", no explícita a veces, con las ocupaciones que son vistas para uno u otro sexo. Es fácil imaginar la reacción de la generalidad de los grandes cuando los chicos se inclinan por la danza, las artes plásticas, el teatro y quizás en menor medida la música. El argumento recurrente de los adultos es "con eso no vas a vivir", pero la objeción es mucho más profunda que lo meramente económico. La contrapartida se da en los casos en que las niñas quieren ser ingenieras, médicas, agrónomas, aviadoras o cosas por el estilo. Aquí probablemente la observación sea "¿y cómo vas a hacer cuando tengas hijos?".

Implícita o explícita, razonables o violentas, las indicaciones o presiones sociales se ejercen de modo firme. Ya sea por convicción, en el caso de padres o relaciones que tienen ideas conservadoras respecto a estos temas, o por simple consideración a lo que se supone el sentir generalizado de la sociedad, los adultos solemos dejar poco espacio para las inclinaciones de los menores o para la innovación en lo que se refiere a las maneras en que las personas pueden organizar sus vida (y no solamente "ganarse la vida").

Corresponde acotar que todo lo que se acaba de desarrollar no se da de modo rígido, sino que varía según el contexto familiar, es decir, la clase social, el nivel de educación o la ideología de los adultos, entre otras cosas.

También es interesante ver, en conexión con lo anterior, que estos roles socialmente condicionados se sitúan y se mueven de manera complementaria. Quiere decir que las modificaciones que se dan en uno aparecen también complementariamente, como en espejos, en el otro. Cuando observamos las modificaciones que se están produciendo en el rol femenino en el medio familiar; por ejemplo, inmediatamente debemos hacer referencia a una serie de cambios relacionados que se están operando en el papel de los varones. Cada ámbito, el femenino y el masculino, no existen separados en el vacío sino que son dos componentes de una misma existencia de las personas que conviven en su sociedad.

#### 9- Diversas épocas y autores.

En el paso del Medioevo a la Edad Moderna se dio una jerarquización de la efectividad, y eso hizo que cambiaran los roles de varón y de mujer y las relaciones entre ambos. Podría parecer que tales

cambios se dan en forma espontánea, sin razón aparente. De modo comparable, en la actualidad muchas mujeres necesitan salir a trabajar, y la consecuencia de que en el seno del hogar tenga que compartirse las tareas entre varones y mujeres parecería una cosa caprichosa, que ocurre por azar. Estudiando con atención los datos de la Filósofa, la Historia y otras disciplinas, se deduce que en distintas épocas estaba explicitado el rol de cada uno de los componentes de la pareja. Por eso al principio se dijo que la mujer estaba ausente de la historiografía, aunque sí estaba presente la marcación de roles en la vida social.

Puede resultar interesante leer algunas citas y comprobar lo tradicionales que resultan las expresiones sobre este tema, aunque los autores citados tengan ideas "modernas" en otros aspectos. Veamos algunos ejemplos:

"... La mujer destinada a obedecer a un ser imperfecto como el hombre, a menudo tan lleno de vicios y siempre tan lleno de defectos, debe prepararse largamente para sufrir también injusticias y soportar los errores del marido sin quejarse; debe ser dulce, no tanto por él como por sí misma." (Rousseau, J.J., *El Contrato Social*, Turín Einaudi, 1966, p. 558; en Manieri, R., *Mujer y Capital*, Madrid, Debate, 1978).

"De ese modo, toda la educación de las mujeres debe estar en función de los hombres. Complacerlos, serles útiles, hacer que las amen y honren, criarlos de pequeños y, ya crecidos, tener cuidado de ellos, aconsejarlos, consolarlos, hacer su vida más agradable y dulce: estos son los deberes de las mujeres en cualquier edad de su vida y eso debe enseñarseles desde la infancia." (Idem, p. 550).

"No es la verdadera función de la mujer ofrecer al hombre las solicitudes y dulzuras del hogar doméstico y recibir a cambio todos los medios de existencia que proporciona el trabajo? Prefiero ver cómo una madre de familia poco afortunada lava los pañales de sus hijos antes que verla pasar la vida difundiendo al exterior los productos de su inteligencia." (Comte, A., citado por Manieri en la obra recién mencionada). Si bien Comte acepta que la "mujer ilustre" podría hacerlo, pensamos que aquella consigue manifestar su genio escapando al modelo femenino y adoptando otro caso similar al del varón que sale a la vida pública.

"... (en la sociedad humana) todo se conecta, todo se coordina para alcanzar el mayor bienestar, al igual que para la perpetuación específica y segura de la especie." "Para alcanzar este fin (...) el hombre debe atacar y la mujer defenderse. El hombre debe escoger los momentos en que se haga sentir la necesidad del ataque, en que tal necesidad asegure el éxito: la mujer debe escoger aquéllos en que ventajoso le resulte rendirse; debe saber ceder, a propósito, a la violencia del agresor, tras suavizarlo por el carácter

mismo de la resistencia, dar a su derrota el mayor precio posible, hacer mérito con lo que ha deseado entregar quizá no menos vivamente que el obtener; en resumen debe encontrar el medio de proporcionarse un defensor en la sabia y dulce orientación de sus mutables placeres." (Esta opinión es de Cabanis, J., un médico francés que vivió entre 1757 y 1808, citado por Manieri en la misma obra)..

Hay que destacar que esta es la palabra de un médico y tiene la autoridad de la ciencia, aunque en realidad representa la perspectiva de un varón frente a lo que él cree que es la mujer y lo que debe ser la mujer. Podemos entender que si el tema necesita tanta explicación en las ciencias, en las letras y en la filosofía, es porque se está marcando algo que no es natural. Si fuera cosa de la naturaleza que la mujer sea de esta manera y el varón de esta otra manera, no habría necesidad de subrayarlo: se lo hace porque se trata de una demanda cultural..

Ahora voy a leer algo sin decir de quién es, aclarando solamente que se trata de un autor argentino y contemporáneo. Luego, si no adivinan, les diré de quién se trata. Se refiere a la abstracción y a la masculinidad:

"El hombre, en su forma extrema de cientista y filósofo, persigue las ideas puras y abstractas, esos misteriosos entes que no pertenecen al mundo vivo, al confuso mundo de las vidas y las muertes, de los dolores y las emociones, sino al frígido universo de los objetos eternos..

"Ha habido mujeres descoliantes en letras y artes, pero ni una sola en filosofía. Este notable fenómeno, a través de distintos tipos de civilización, bastaría para apuntalar esta tesis. Pero hay testimonios valiosos que prueban no la incapacidad de la mujer para la abstracción, sino su indiferencia y hasta su repugnancia" (Sábado, Ernesto, *Heterodoxa*, Bs. As., Emecé, 1970, pp. 12y 13)..

No es un texto de Borges, como me acaban de expresar. Les leo otro, referido a lógica e intuición:

"El hombre tiende al mundo de la abstracción, de las ideas puras, de la razón y de la lógica. La mujer se mueve mejor en el mundo de lo concreto, de las ideas impuras, de lo irracional, de lo intuitivo..

"(...) El hombre sólo tiene fe en lo racional y abstracto, y por eso se refugia en los grandes sistemas científicos o filosóficos; de manera que cuando ese sistema se viene abajo -como tarde o temprano sucede- se siente perdido, escéptico y suicida. La mujer confía en lo irracional, en lo mágico, y por eso difícilmente pierde la fe, porque nunca el mundo puede revelarse más absurdo de lo que a primera vista intuye. El credo "quia absurdum" es femenino, como toda filosofía existencialista (aunque sea hecha por hombres; por hombres, claro está, fuertemente propensos a la

feminidad). Racionalizar al Universo y a Dios es empresa, en cambio, típicamente masculina, lectura propia de hombres". (Ibidem, p. 16)..

En resumen, decimos que en todos estos escritores las mujeres aparecen como las depositarias del afecto, como reservorio de los sentimientos. Y como contraposición o complemento, el varón es visto como representante de la fuerza, de la inteligencia, de la abstracción. También puede verse que esta relación de complementariedad se daba en el plano de la vida privada, ya que en determinado momento hubo una concepción del amor romántico. En éste los roles de pareja estuvieron tan diferenciados que se hizo necesario que hubiera una doble moral sexual para la vida de pareja. Se entiende por doble moral sexual aquella que sanciona de manera distinta los mismos actos, según sean cumplidos por varones o por mujeres. De esto se mantienen resabios en la época actual, dado que se evalúa de modo diferente el adulterio femenino y el adulterio masculino, aún en las leyes..

#### 10- La jerarquía y la dominación

Pero queremos avanzar sobre otro aspecto. La relación entre los géneros es una relación despareja, es una relación entre dis-pares. No son pares los que se vinculan, sino que uno es dominador y otro es dominado. Se trata de una relación de poder, hay una violencia (por lo menos implícita) que se ejerce desde quien tiene el poder: no hace falta llegar a la violación propiamente dicha, puesto que aparece en muchas de las interacciones entre el varón y la mujer en la vida cotidiana. Fuera del ámbito doméstico, la relación de poder también se exterioriza en el hostigamiento en el trabajo, es decir las presiones a que son sometidas las mujeres en sus lugares de trabajo por el solo hecho de ser mujeres. En este caso la discriminación laboral es una forma de hostigamiento sexual, por ejemplo cuando patrones y supervisores solicitan o sugieren complacencias o "favores" femeninos como condición para conservar el trabajo (aunque esto ya entraría específicamente en lo que se denomina "acoso sexual")..

Se realizan asimismo otras discriminaciones hacia las mujeres en la situación laboral, como la que consiste en no emplear a la mujer embarazada o a la que contrae matrimonio, pagarle salario menor por igual trabajo. El empleo "en negro", la subocupación y el desempleo, por otra parte, afectan a toda la población trabajadora pero afecta en primer término y en mayor medida a las mujeres..

Este terreno del poder y la dominación es fundamental, porque a veces afecta y marca para toda la vida la existencia de las personas involucradas. Hemos hecho referencia a la conducta de los chicos y a la de los adultos hacia los menores, señalando que

más al  
resulta  
juego  
pueden  
resulta  
reitera  
claram  
ca con  
ni tam  
los sex

somos  
posic  
encim  
mático  
difer  
cultura  
varón  
ral se  
(básic

larga y  
cuales  
Childe  
firmes  
univer  
muy si  
y depre  
na hac  
brir" l  
terrenc  
minar l  
los hij  
propie

lándos  
genera  
van a l  
lir su  
/ sus l  
recon  
lad, en  
Entre  
cambic  
laman  
ura y  
ciudad  
a inv  
conoci  
tencia  
:imen  
patria

más allá de lo anecdótico y a veces risible que aquella resulta, hay que marcar que bajo la apariencia de un juego se esconden experiencias de dominación que pueden tener un desarrollo o un final que llegan a resultar trágicos. En este sentido parece importante reiterar, como dato básico, que la mujer y el varón son claramente diferentes en cuanto a la dotación biológica con que vienen al mundo. Nadie puede ocultar esto, ni tampoco pretender una equiparación universal de los sexos..

Pero esto esconde una treta. Mujeres y varones somos distintos, pero eso no significa que ocupemos posiciones jerarquizadas en las que el varón está por encima de la mujer. Expresándonos de modo esquemático, podemos decir que con el pretexto de una diferencia biológica inocultable, la sociedad y la cultura construyen una jerarquía y una relación de varón poderoso o mujer sometida, cuyo origen cultural se oculta y se quiere hacer pasar por "natural" (básico y dado, como la distinción biológica)..

### 11-Una larga historia

Subyacente a esta situación existe una historia larga y fascinante "contada" por autores de entre los cuales destacamos a Simone de Beauvoir y a Gordon Childe. Su reconstrucción del pasado tiene tramos firmes y tramos hipotéticos, y no es compartida universalmente, pero vale la pena reseñarla de manera muy sintética. Según esa versión, las hordas nómades y depredadoras que caracterizaron la existencia humana hace milenios, se hicieron sedentarias al "descubrir" la agricultura. Al volverse propietarios de sus terrenos y cosechas surgió la preocupación por determinar la filiación, para saber con certeza quiénes eran los hijos a los que se transmitiría esa recién aparecida propiedad privada..

De modo concomitante, los varones fueron dándose cuenta del papel que desempeñaban en la generación de sus hijos, ya que anteriormente asignaban a las mujeres el privilegio misterioso de engendrar su descendencia. Con la propiedad de sus bienes y sus hijos los varones reivindicaron una suerte de "reconquista" de la posición dominante en la sociedad, en la que antes habían tenido cabida las mujeres. Entre 50 y 35 siglos antes de Cristo-al parecer- estos cambios tuvieron que ver con lo que algunos autores llaman Revolución Neolítica, coincidiendo la agricultura y el sedentarismo con la aparición de las primeras ciudades, el excedente económico, una clase ociosa, la invención de la escritura, los rudimentos del conocimiento científico.. Cambios de tanta trascendencia, asociados con la primacía masculina, habrían cimentado de manera monolítica una estructura patriarcal que se extiende hasta nuestros días y que

proclama la superioridad y la dominación por parte del varón..

Si nos ceñimos ahora al ámbito de la familia, la diferencia que señalábamos respecto a las funciones del varón y de la mujer puede ser enfocada desde otro punto de vista. La mujer es la que nutre y el varón es el que provee. En efecto, la mujer amamanta y cuida los chicos, mientras que el varón proporciona el sustento. La función del varón es más general, puesto que incluye a la madre además de los niños, y es permanente, pues no se circunscribe a un período limitado, como los de la lactancia y la crianza, sino que se extiende durante un lapso mayor..

### 12- La distribución del prestigio

Parece importante señalar además que las distintas actividades humanas no gozan de igual prestigio, en tanto unas son más valederas que otras. Puede afirmarse que en general la actividad productora se ubica más alto que la actividad reproductora. Pues bien, la más prestigiosa corresponde al varón y la otra a la mujer. A lo reproductivo se asimila lo referente a servicios y esto, por tanto, también es visto como cosa secundaria, subsidiaria, complementaria. El "mantenimiento" cotidiano de la familia, de los chicos, del esposo trabajador, es tarea secundaria y compete a la mujer..

Esta manera de ver y hacer las cosas en las sociedades humanas es una decisión de los propios seres humanos en cuanto a la manera de construir y organizar la vida social. No proviene de ninguna otra fuente (humana ni supra humana) que no sea el pudiendo hacerlas de otra manera. No existe una determinación natural o biológica como sostienen algunos. En una formulación extrema se puede afirmar que lo único que sí es exclusivo del sexo femenino es parir y amamantar, pero todo lo demás que se agrega como tarea "propia" de la mujer es construida, atribuida, propia de la cultura..

Reiterando, lo único que los varones no pueden disputar a las mujeres es parir y amamantar (salvo circunstancias completamente excepcionales). Entonces todo lo demás que hacen las mujeres, especialmente todas aquellas tareas de "servicios" (como lavar, cocinar, limpiar, hacer las compras, alimentar y cuidar los chicos, organizar y administrar el hogar), pueden ser compartidas y repartidas de manera muy diferente a lo que ocurre en la mayoría de las sociedades de nuestra época..

Existe otro tipo de prestigio que está adosado de manera notoria al territorio propio del varón: es el "de lo público", que corresponde por antonomasia al

ios es  
ectura  
  
escri-  
as del  
como  
visto  
ia, de  
ación  
vida  
una  
s de  
rece-  
vida  
tella  
tos,  
De  
ado  
ino

La  
ja,  
ue  
es  
na  
le  
in  
le  
a  
e  
l  
s  
e  
s

varón y goza de un mérito mayor que el del ámbito privado. Hablar de lo público significa hablar de la política, la ciencia, la técnica, el arte, la filosofía, es decir, todas esas actividades donde se ejercitan la inteligencia, la potencia, lo activo, que gozan de crédito y son privativas de los varones. Para la mujer queda reservado algo subsidiario: lo no público, lo no productivo. Es decir, lo reproductivo, esa tarea que se mantiene oculta en el gineceo, una tarea que no se ve y es inexistente desde muchos puntos de vista. Por ejemplo, no se registra: el cálculo del PBI (Producto Bruto Interno) no incluye ese trabajo que se realiza cotidianamente dentro de las paredes del hogar..

Podría preguntarse si el hecho de que ese trabajo hogareño de la mujer esté oculto, ignorado, inexistente no "discapacita" de alguna manera a las mujeres, que por ser mujeres se sienten mandadas a hacer esto que por definición es secundario y no tiene nada que ver con lo productivo y lo público, que es lo que se lleva los laureles. Esto tiene constatación patética en las reacciones de las amas de casa frente a censistas y encuestadores que les preguntan "¿De qué se ocupan?". Muchas mujeres responden azoradas y con vergüenza: "Yo no trabajo". Ponga "sus quehaceres". Quiere decir que la mujer piensa que no trabaja, que no aporta nada, que lo que hace no significa nada para la sociedad, cuando se debe saber que la situación es completamente opuesta..

En efecto, atender a los chicos, ocuparse de las comidas, de la limpieza, de atender a los enfermos, atender a los ancianos, son tareas fundamentales y muy costosas. Se necesitarían recursos cuantiosos para atenderlos socialmente. Si las amas de casa se declararan en huelga, la sociedad tendría que afrontar muchísimos trastornos y gastos: prácticamente quedaría paralizada, por tratarse de tareas básicas. En condiciones normales el estado se ahorra erogaciones importantísimas, gracias a que aquel trabajo se realiza de manera silenciosa y abnegada dentro de las cuatro paredes del hogar..

Por otro lado la colectividad se favorece con ese trabajo sin dar ningún tipo de contraprestación a las mujeres. Ellas están siempre allí, y aunque lleguen a sentirse disminuidas o postergadas no les resulta nada fácil desprenderse de esta determinación social de sus obligaciones. Lo que si se reserva para ellas es una idea de sacrificio y de apostolado, que les corresponde por ser mujeres. Es una visión social en cierto modo contradictoria y esquizoide: reconocer formalmente y menospreciar en términos reales..

Desde una perspectiva algo diferente, podría preguntarse si los avances en la tecnología de los

electrodomésticos contribuyen a modificar aquel panorama, por cuanto facilitan a las mujeres las labores hogareñas y -según las campañas publicitarias- convierten en un "placer" lo que antes pudo ser una tortura: combatir una suciedad y un desorden que siempre vuelven a aparecer. El hecho sería que se hacen más llevaderas las tareas domésticas para que todo siga como está y nadie se haga ilusiones de que puede cambiar. Se dan a las mujeres algunas "comodidades" con tal de que no dejen de barrer, limpiar y cocinar: que se sientan mejor, pero que ni piensen en moverse de los lugares y trabajos prefijados..

### 13- El área de la sexualidad

Pasando a un área relacionada y subyacente, la de la sexualidad, puede verse que ella está signada por dos grandes presencias: la represión por un lado y el falseamiento por el otro. La mujer es considerada como una propiedad del varón. Esto suena exagerado e injustificado para muchos, pero resulta un hecho inocultable a pesar de las declaraciones en contrario y de la flexibilización paulatina en muchas sociedades de los privilegios que significa la condición de varón. Yendo más lejos hay lugar para una tesis - discutible por cierto- según la cual existe una sociogénesis de la violencia y la "apropiación" del varón hacia la mujer, en razón del sexo que tiene cada uno..

Lo anteriormente expresado se evidencia en tabúes como el de la virginidad, el de la castidad y el de la fidelidad. Estos tabúes, de presencia clara y sostenida a través de la historia, muestran como características básicas el ser unilaterales y conforatorios. En efecto, cuando se refieren al varón cambian de signo. En primer lugar "no es bueno" que el varón sea virgen, que llegue al matrimonio sin haber tenido experiencia sexual. En segundo término, se tolera mucho más el adulterio masculino que el femenino. Finalmente y reafirmando lo anterior, el tema de la fidelidad en la pareja está sometido a un tratamiento diferencial y flexible. Al parecer, lo que está por detrás es un supuesto muy discutible: que el varón tiene un ímpetu sexual irrefrenable..

Por otro lado, vivimos en una sociedad que valora la cantidad, lo que se suma, lo que se acumula. Esto tiene que ver especialmente con el dinero, que es una cosa acumulable por antonomasia. En un libro muy interesante titulado "El Sexo Oculto del Dinero", su autora Clara Coria sostiene que el dinero es un elemento masculino: tradicionalmente es poseído y manejado por el varón. Y cuando la mujer tiene acceso al dinero a través de su trabajo remunerado, se trata del dinero "chico" destinado a los pequeños gastos del hogar. El dinero "grande" el verdaderamente importante, es siempre el del varón. Es aquél que se destina

a las inversiones más importantes del grupo familiar (vivienda, auto, viajes, artefactos costosos)..

Aparte de que la cantidad y la acumulación sean valores destacados para la sociedad en general, para el varón adquieren una importancia singular, incluyendo el campo de lo sexual. Las expectativas, la fantasía y la simulación, rondan los genitales de grandes dimensiones y los desempeños sexuales grandilocuentes y reiterados, como si la gratificación amorosa estuviera centrada en la cantidad, relegando la calidad a un segundo plano. Tales concepciones poseen varios significados negativos: para la relación de pareja, para la mujer y para el varón mismo..

En el plano de la pareja, la relación se empobrece, por cuando desvaloriza los juegos sexuales (antes, durante y después de la cópula), reduciendo el acto sexual a una cosa mecánica, ansiosa (de "performance") y apresurada. En cuanto a la mujer, no acompaña los ritmos del varón a los suyos, dejándola en muchos casos frustrada, a mitad de camino y en dirección a la "frigidez" u otras disfunciones sexuales. Finalmente el varón, que según el mito de su naturaleza arrolladora parecería estar a salvo de cualquier riesgo, resulta asimismo afectado por un "síndrome" que puede amargarle la existencia al trasponer el umbral de los 40 años (y a veces antes)..

El mito (fálico) de la "potencia" masculina se constituye en una trampa. Ya que se define en base a la "dureza" y acometividad del varón, está a merced de la "erosión" que produce el paso del tiempo. En efecto, la generalidad de los varones espera con temor la presentación de los primeros síntomas de "flaqueza" sexo-genital. El fantasma de la impotencia hace que se interprete con manifestaciones de decadencia cualquier merma de la idolatrada virilidad, aunque ella sea solamente ocasional y momentánea. Así suele ocurrir que súbitamente se viene abajo todo ese armazón, a causa de que la misma se ha basado unilateralmente en la cantidad y la firmeza..

Parece adecuado volver sobre algo destacado anteriormente. Detrás de los roles sexuales fijados por la cultura existe una relación de poder como elemento fundante. Usualmente esto no se reconoce, especialmente por parte de los varones, que escapan de la ansiedad que les produce el tema a través del mecanismo de la risa y la bronca. Sin embargo no se trata de un juego, teniendo en cuenta que lo que subyace suele ser una historia de vidas trunca, conflictos y situaciones dramáticas originadas en la "treta" de hacer pasar como naturales elementos definidos por la cultura. Se dicen que las cosas son así y hay que aceptarlas, que el varón y la mujer "son" de ese modo, cuando en realidad "están hechas" de tal manera por percepcio-

nes configuradas a través de la cultura y, por lo tanto, podrían ser de otra forma..

Esto es importante porque lo que está en juego es la realización de los individuos como personas. Cuando aquellos roles se controlan de modo rígido y discriminatorio, coartan expectativas y aspiraciones de los seres involucrados. La sociedad misma se priva así de una cantidad de aportes que podrían hacer la mitad femenina de la humanidad, lo mismo que otras contribuciones de los varones, que se coartan en razón de que se apartan de las expectativas sociales. O sea que las prescripciones en base al sexo son forzadas y mutilantes especialmente para la mujeres, pero también para los varones por cuanto descartan inclinaciones y talentos potencialmente ricos, por no ser considerados cabalmente "masculinos"..

Retomando y reforzando lo expresado, decimos que a pesar de toda la sólida fundamentación en contrario todavía se sigue sosteniendo que la diferenciación social entre los roles masculino y femenino responde a una naturaleza biológica, o aún psicológica propia del varón y de la mujer. Al parecer, en determinado momento de su existencia la especie humana necesitó hacer esta diferenciación (a la vez discriminación y jerarquización) entre mujeres y varones. En la actualidad la misma sufre los embates de las distintas corrientes feministas, a las que se suman también aportes científicos de peso que hacen desmoronar esa especie de "mitología fálica". En respuesta a esto último aparece como una necesidad de justificar las discriminaciones en publicaciones de todo tipo, incluyendo los textos escolares. A modo de ejemplo reproducimos lo que dice un texto corriente de la materia "higiene" de la escuela secundaria, cuyo autor es Vattuone (pág. 127):

"La sexualidad no es lo mismo para los adolescentes de ambos sexos: mientras que en los varones el deseo sexual es muy específico y se diferencia de otros sentimientos, en las niñas no es un deseo, sino que son inquietudes sexuales muy difusas que pueden confundirse con otros sentimientos románticos como entusiasmo, compasión o protección maternal.."

De ese modo, la niña que experimenta un deseo sexual comparable al del varón (cosa que no tendría por qué ser excepcional) puede sentirse especialmente culpable. Dijimos que el varón también puede sentirse compelido a desempeñar un rol al que no está claramente inclinado. Pero en este caso se trata siempre de un papel "privilegiado", protagónico, público, de "ganador". En cambio cuando se trata de la mujer la presión social se ejerce hacia un desempeño secundario, subsidiario, en la sombra, sin el brillo que rodea a las actividades que se estiman propias de los varones. En las dos situaciones existe presión, pero en

una es hacia el resplandor, mientras que en la otra es hacia la opacidad..

#### 14. La medida de todas las cosas.

Cuando se define la calidad del varón se la hace por un rasgo esencial de lo humano, es decir, la racionalidad. Por eso el varón es hombre y "hombre" expresa el sentido genérico de lo humano, incluyendo a las mujeres por añadidura. Cuando se define a la mujer se lo hace por comparación, marcando que se trata de rasgos contrapuestos o de carencia respecto al hombre. Si Freud definió a la mujer como un varón castrado, hizo uso de la misma percepción: no se puede definir la identidad femenina sino por referencia (negativa) al parámetro masculino, con lo cual lo masculino se convierte en medida de todas las cosas. Es bueno destacar que aquí no estamos comentando concepciones populares, sino del plano de la filosofía y de la ciencia..

Resulta pertinente hacer referencia al Encuentro Interdisciplinario Internacional de Nuevos Paradigmas, realizado en Buenos Aires a fines de 1991. En el mismo Evelyn von Keller realizó aportes importantes. Sugestivamente la periodista autora de la nota que comentamos la tituló "Sor Juana Inés de la Ciencia" (Página 12, 16-11-91). Dice von Keller:

"Mucha gente piensa que cuando hablamos de género estamos hablando de hombre y mujer, creen que lo femenino y lo masculino es algo que está en nuestro cuerpo; pero no es así, lo femenino o lo masculino está en todos lados; en realidad está en la cultura; no es algo que se encuentre en el cuerpo de las mujeres o de los hombres sino que ha sido proyectado dentro; por ese motivo pienso que se deben usar los términos masculinos y femeninos entre comillas...".

Más adelante cuando se le pregunte: ¿Podría precisar a través de algunos ejemplos cómo actúan los normas del género en las ciencias? Ella responde:

"Mi trabajo se ha centrado en el campo de la biología de la reproducción y el desarrollo. Sin duda los mejores ejemplos se encuentran en la Historia de las Teorías de la Generación. Varios autores coinciden en que el argumento que se utiliza para describir cómo se origina la vida es más o menos así: El óvulo es "trasladado" (no "se traslada") a través de las trompas

hasta recibir el asalto, la penetración del espermatozoide; y así es éste el que lo convierte en un óvulo fértil. Los detalles técnicos de este cuadro del proceso reproductivo avalaban esta visión del espermatozoide activo y el óvulo pasivo, se describieron los mecanismos físico-químicos que regulan la movilidad espermática pero no aquellos del óvulo, en tanto se asumió que ningún mecanismo era necesario para explicar una actividad inexistente."

Estas "micro-bodas"-que son las "bodas" que se dan dentro del abdomen- reflejan en las palabras de los científicos lo que se suponen que es la vida de relación entre los géneros. En realidad las micro-bodas no son así: el óvulo también es activo, se despierta y no se queda esperando el asalto que le dará vida..

Para terminar, consignamos un hecho que dista de ser banal. Se sabe que hay un tipo de análisis que se hace con el líquido amniótico de las embarazadas, y que permite descubrir anomalías en el feto (síndrome de Down y otras). Como ese análisis también determina el sexo del feto, se lo está usando en la India para provocar el aborto cuando se trata de futuras niñas. En 1982 el Centro de Mujeres de Bombay hizo una encuesta según la cual de los 8000 abortos realizados en los hospitales de la ciudad, 7999 pertenecían al sexo femenino. Este caso mostraría cómo el aparato de la ciencia puede ser usado al servicio de la discriminación basada en el sexo, con vistas a mantener -bajo la cobertura de una supuesta "eugenesia"- un desequilibrio de poder y una imposición de roles diferenciales..

\* CEHM - UNR

\*\* CEHM - UNR

P  
N  
G  
C

del  
coi  
pec  
cip  
la  
pro  
del  
en  
ra  
nac  
a n

anz  
de  
pec  
coi

qu  
en  
ele  
lla  
est  
y d  
mu  
ref

san  
dac  
de  
se  
civ  
cat

do  
Cc  
co  
me

# PROSTITUCION EN EL NORTE BONAERENSE. REGLAMENTOS Y SALUD. COLON 1895-1915.

por Lilian Diodati \*

## Introducción

El tema de la prostitución ya ha sido abordado dentro del marco de los grandes centros prostibularios del país, pero éstos no fueron los únicos lugares que contaron con prostitución reglamentada. También los pequeños núcleos poblacionales de la campaña participan de esta forma de implementación. Tal el caso de la localidad de Colón situada en el Noroeste de la provincia de Buenos Aires. Este espacio es el objeto del presente análisis y la prostitución que se desarrolla en el mismo durante el período 1895-1915. La primera fecha coincide con los reglamentos iniciales destinados a tal fin y la última con la supresión definitiva a nivel nacional.

Dentro de los límites del período en cuestión se analizan implementación, características e implicancias de la prostitución, la cual en estos espacios tiene peculiaridades propias de la zona. Desde la relación con las autoridades hasta el aspecto sanitario.

Es interesante resaltar la concepción de mujer que en líneas generales maneja esta sociedad, inscripta en los cánones de la doble moral sexual. Algunos elementos resultan claramente observables en aquellas obras de divulgación médica que se utilizan en estos momentos. Los manuales "de medicina casera" y de consejos sobre la salud proporcionan un material muy rico en lo que a concepto y rol de la mujer se refiere.

Este primer informe analiza también la cuestión sanitaria, ya sea afecciones en general, como enfermedades venéreas; material que suministran los registros de entrada y salida del hospital de la localidad, donde se señalan tipo de enfermedad, edad, sexo, estado civil, nacionalidad, lugar de origen y residencia de cada paciente.

El aspecto netamente reglamentarista está basado en reglamentación aportada por las actas del Concejo Deliberante años 1893-1916, y por los copiadorees del Departamento Ejecutivo. Complementan este espectro fuentes periodísticas y testimo-

nios orales que serán empleados con mayor profundidad en los períodos siguientes.

## Colón: progreso y conductas apropiadas.

Con el decreto de octubre de 1892, Colón oficializa su existencia. Tiene sus orígenes en la línea fronteriza de 1780. El avance sobre territorio indígena posibilita la erección de un puesto defensivo entre los ya existentes de Rojas y Melincué, el fortín de las Mercedes, secundario del primero con una pequeña guarnición de milicianos y oficiales a su cargo. Solamente un rancho, con un mangrullo rodeado por una empalizada y un foso. Quizás lo único notable fuese ese mirador (1) -al menos para los forasteros que recorriendo la frontera, se detienen en la zona en pos de descanso y caballos.

Para los años veinte un meticuloso y detallista ingeniero inglés (2) brinda una descripción del rancho de las Mercedes -desde su visión puritana y ascética-. No deja de resaltar la indolencia de los moradores, la inescrupulosidad del postillón y la suciedad de las mujeres, las que no tienen nada mejor que hacer que despiojarse al sol.

A partir de estos años el fortín paulatinamente va perdiendo su valor estratégico, pero en su derredor y por acción de la posta allí instalada, va reuniendo una incipiente población. Algunos en carácter de precarios, otros con títulos de propiedad, ya sea por compra de tierras o por otorgamiento por acciones militares; Colón o como se le conocía hasta 1876, *la tapera del Fortín Mercedes*, perfila su existencia en la campaña bonaerense. Existencia no exenta de altibajos ya que algunas cuestiones territoriales recién se resuelven en 1896, cuando definitivamente se zanján aspectos limítrofes con la provincia de Santa Fe (3).

1892 con la creación del partido marca un punto de inflexión en el devenir de estos pobladores. Ya no dependen de la administración de Rojas (4), lo que implica contar con sus propias autoridades. Transcurren dos años hasta la realización de las primeras elecciones, las cuales pueden concretarse -intervención de por medio- en las postrimerías de 1894.

El Censo de 1895 arroja una cifra de 3522 habitantes, rurales la mayor parte -2364 contra 1159 urbanos-; con un 17% de extranjeros y una mayoría masculina, el 54%.

La vida finisecular de este pueblito del noroeste bonaerense, transcurre imbuída en ideas de progreso.

Así en 1897 el ferrocarril hace su entrada triunfal en el marco de grandes festejos. El nuevo siglo estrena un edificio municipal que recorta su perfil contra el cielo y engalana su interior con bronce y cristales. En 1909 se inauguran el hospital municipal y el mercado central. Unos pocos años antes - 1904- el templo parroquial abre sus puertas, permitiendo observar magníficos vitraux, producto de la devoción de los notables. El alumbrado a kerosén reemplaza las viejas lámparas de carburo, la instalación de casas comerciales dedicadas especialmente al acopio de cereales y transporte, paulatinamente otorgan a la pequeña localidad un neto perfil, el que la misma sociedad descubre lleno de ímpetu y progreso. Los colonenses perciben a Colón, como la punta de lanza en lo que a prosperidad económica se refiere.

Prácticamente dedicada a la actividad agropecuaria, el sector dirigente compuesto en su mayoría por grandes estancieros y algunos comerciantes - Morgan, Duffy, Hearne, Gastambide - imprimen en el acontecer local un estilo muy particular. "Afortunadamente en este pueblo, si bien cuando llueve las calles más céntricas se ponen casi intransitables por el incesante movimiento de toda clase de rodados... no obstante si penetramos en los hogares, veremos que en muchos reina la abundancia, en otros no se carece de lo necesario y en ninguno, es miseria de alma y cuerpo que conmueve hasta lo íntimo al corazón más duro y despiadado. El agricultor sonríe ante la perspectiva de una cosecha, las pocas industrias, en estado floreciente, el comercio adquiere cada día una importancia y desarrollo inverosímil y hasta el acridio avergonzado de ser una nota discordante ha retrasado su venida a fin de dar tiempo al agricultor a levantar la cosecha de maíz... además las arcas comunales en muy envidiable estado, para emprender la construcción de edificios de indudable necesidad..."(5).

Esta idea generalizada de optimismo y confianza trasciende al sector dirigente y encarna en toda la sociedad colonense. La prensa local es un fiel reflejo de ello. Constantemente hacen su aparición referencias o comentarios sobre la necesidad de no contravenir las disposiciones oficiales - pago de impuestos, de patentes, cumplimentar con las ordenanzas edilicias -, a fin de no obstaculizar la senda de prosperidad por donde se transita.(6)

Prosperidad asentada fundamentalmente en el desarrollo de la actividad agropecuaria y en la capacidad de los hombres para llevar a cabo tal tarea; la que descansa principalmente sobre los hombros de aquellos que integran el sector dirigente.

Como mencionamos más arriba, la mayoría de ellos son grandes estancieros o comerciantes, de origen extranjero o educados en universidades norteamericanas, conciben la vida colonense como una extensión de su cotideaneidad; de ahí que por ejemplo, el pedido de licencia de cinco meses de un intendente "para ausentarse del país" (7) no causa mayor asombro y más aún, son las mismas instituciones encargadas de guiar los destinos de los habitantes de la pequeña localidad, las que avalan tales actitudes: "Se da lectura a una nota del Sr. Intendente Miguel Duffy, elevando a la consideración de este Concejo su renuncia al cargo que desempeña. A indicación del Presidente del Concejo, se resuelve no aceptar la renuncia del Sr. Intendente y concederle el permiso por el término que crea conveniente para ausentarse a Europa, haciéndose cargo interinamente de la Intendencia el Sr. Presidente del Concejo..."(8).

Así mismo el espacio público reclama para estos "notables", un estilo de vida conforme a normas morales estrictas, en donde su acontecer privado debe ser transparente y paradigmático, de modo tal que la menor sospecha merece ser aclarada públicamente por medio de la prensa. Tal el caso de don Mónico Gastambide, quien se ve obligado a desmentir su presunta bigamia, publicando una nota del cura párroco de su pueblo, en España, en la cual se certifica su soltería. (9)

Más allá de avisos, necrológicas, algunas notas policiales, en los albores del nuevo siglo, los periódicos contribuyen a la difusión de un estilo de vida al que se le considera propio de la localidad: empuje y vehemencia para los hombres, ternura y decoro para las mujeres, ejemplos a tener en cuenta.

En esta misma prensa, que no deja pasar la oportunidad para aconsejar a las jóvenes niñas sobre la conducta a seguir, "aprender a reír, a hacer la toilette con amor, a guardar las penas y ocultar sufrimientos, despreciar el chisme y la maledicencia..."; recordarle que las mujeres en la antigua Roma tenían prohibido beber vino; brindarle útiles indicaciones de cómo quitar las manchas de tinta, limpiar los cristales y espejos y ofrecer una reseña en donde se hable de "una dama europea que repartía sus ternuras entre seis maridos" (10).

Estas niñas son las que reciben los requiebros de los caballeros y los coleccionan en álbumes, en donde casi con unanimidad se las compara con flores y pájaros, exaltan su virtud y candor y la palabra belleza se enseñoorea con toda plenitud." Son muy hermosas las flores pero lo son más aún cuando

adornan el cabello de una joven como tú", "sin mujer y sin flores la imaginación no podría concebir el cielo", "en el jardín de la vida las mujeres son las flores que engalanan y perfuman el ambiente y los hombres los que liban la esencia de su casto amor". (11) Magnolia una columnista de El Ruseñor, manifiesta su desagrado ante la posibilidad del voto femenino. Con él la mujer al concurrir al "atrio de la iglesia a depositar su voto por tal o cual candidato, abandona su hogar por algunas horas, dejando solos sus tiernos hijos expuestos a peligros causados por sus infantiles años" (12).

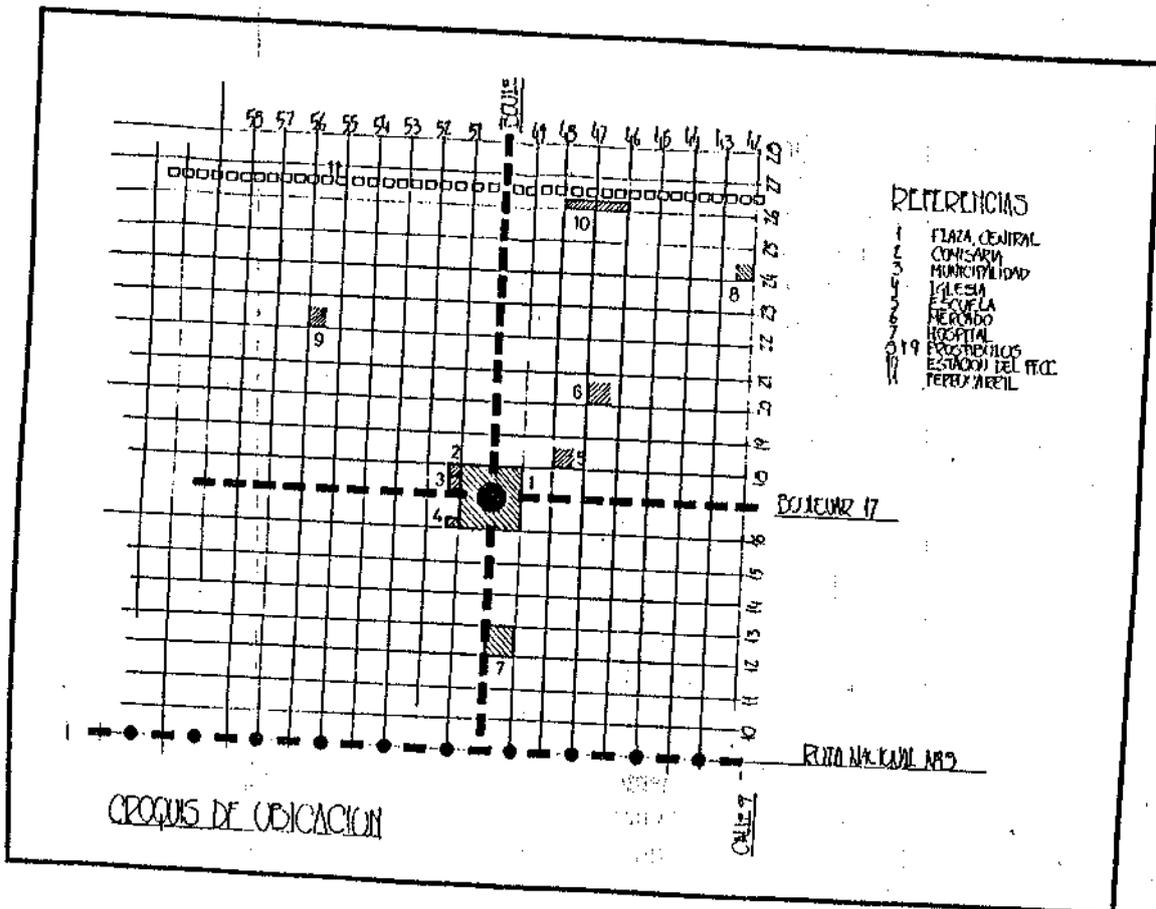
Este acto cívico para Magnolia implica perder los sentimientos de los que Dios hizo depositaria a la mujer, quebrantando así la armonía hogareña, ya que el ejercicio de la política sólo puede acarrear discusiones, que no hacen sino mellar el concierto del hogar y la amistad. La mujer se debe a los deberes como hija, esposa y madre. Su única relación con la política estriba en inculcarles a los niños "los principios de la moral, enseñándoles las huellas gloriosas de nuestros antepasados" (13).

Para nuestra Magnolia seguramente cualquier interés que no contemple con exclusividad el matrimonio y la maternidad, quedan automáticamente fuera de la esfera femenina. Toda conducta o actitud que no se desarrolle conforme a las normas establecidas, es pasible de reconvenciones morales.

### Prostitutas: el placer reglamentado.

"...no posibilita impedir la prostitución con los medios de represión que la sociedad dispone. No, contestan la ciencia y la experiencia, si no es posible impedirlo, debe hacérsela en lo posible inocua, no ya para el alma, sino para el cuerpo ?. Si, contesta el sentido común. Luego, que la autoridad reglamente el ejercicio de ese infame modo de ganar la vida, en la parte que se requiera, para impedir la propagación de la enfermedad y la tiranía espantosa que los traficantes hacen sobre las mujeres públicas..." (14).

La polémica desatada en los últimos años del siglo XIX en Buenos Aires, entre defensores y detractores de la prostitución reglamentada (15), es prácticamente inexistente en el espacio colonense, tanto en el oficial como en la prensa. La única mención es más bien tardía - 1935 - y específicamente hace referencia al cierre de "boites" en la ciudad de Rosario: "...sería cuestión de reglamentar, limitar las licencias y establecer también radios un tanto apartados para la explotación de estos negocios...las cuevas indecentes donde se trafica con mercadería espúrea y los disfrazados «cabarets» donde se rinde homenaje a las drogas y a las impudicias, están demás en cualquier ciudad del país..." (16).



Las primeras noticias de las reglamentaciones datan de 1895, cuando es presentada ante el Concejo Deliberante una solicitud "para instalar en el radio del pueblo una casa de tolerancia, aceptándose las condiciones que le imponga la corporación" (17).

La discusión sobre el tópico concluye con la autorización para dicha instalación, previo pago de una patente de \$ 100 por mes y por adelantado. La ordenanza especifica que todas las prostitutas se inscribirán en un libro especial, sito en la Intendencia, serán reconocidas por el médico municipal dos veces por semana - un peso por cada visita, que será abonado por cada mujer - y la sanción con \$ 20 la primera y el doble las siguientes, para la regente cuando permita el ejercicio de la prostitución a una mujer sin certificado.

El último apartado se refiere a la persona encargada, siendo en este caso en particular un hombre el solicitante. (18) La ordenanza siguiente data de agosto de 1897 (19). Consta de cuatro apartados "funcionamiento de la casa de tolerancia, su instalación, obligaciones de la regente y de los gerentes y en su introducción queda detallada la necesidad de un reglamento "siendo éste indispensable para el buen funcionamiento de la policía y las ordenanzas municipales" (20).

El primer apartado -funcionamiento de las casas de tolerancia- comprende diez artículos en donde se desgranán obligaciones de las prostitutas, desde su inscripción en su registro municipal, con sus datos y fotografías, la prohibición para menores de 18 años, la obligatoriedad del reconocimiento médico, el impedimento para quedarse en la puerta del establecimiento en donde están pupilas hasta la condición de prostituta de la regente, siempre y cuando no tenga más de 40 años, caso en que puede ser liberada de la inspección médica. Intercambiarse las libretas, negarse a la visita sanitaria, está penado con una multa de \$ 10 cada una; estacionarse en la puerta del prostíbulo con \$ 5. (21)

La sección correspondiente a la instalación de casas abarca siete artículos que señalan la necesidad de presentar ante el Concejo Deliberante la solicitud correspondiente donde se aclara ubicación nombre de la regente y constancia del dueño de la casa; características de la construcción -puertas persianas de un metro cincuenta de alto, de madera y firmes-; situación -por lo menos a tres cuadras del templo parroquial y de las escuelas-; estar habitadas exclusivamente por prostitutas y personal de servicio; pago de la patente previa a la apertura; el derecho por parte de la

intendencia de clausura en el caso que lo crea conveniente (22).

La única persona reconocida por las autoridades es aquella a quien se le ha expedido el permiso - la regente - la que al igual que sus pupilas deberá poseer una libreta donde constarán sus datos, además de un libro donde se consignarán las entradas y salidas de cada mujer a su cargo, documentos que cada quince días inspeccionará la municipalidad.

No pueden ausentarse por más de cuarenta y ocho horas sin autorización, sus licencias no van más allá de quince días y debe denunciar inmediatamente a la policía abortos o partos de las pupilas. Quebrantar estas disposiciones conlleva una sanción de cinco días de clausura, la cual puede ser levantada previo pago de treinta pesos de multa (23).

Este reglamento se complementa en octubre del mismo año, 1897, con una ordenanza prohibiendo el ejercicio de la prostitución clandestina, considerándose como tal a aquella que tuviere lugar fuera de los establecimientos autorizados por las disposiciones de agosto. Además notifica la sanción - con diez pesos la primera y veinte las siguientes - a aquellos dueños de hoteles o fondas que permitan que su huésped ejerza la prostitución. Se considerarán contraventores si las mismas permanecen en el lugar dos días después de ser notificados. La mujer en cuestión tendrá que pagar veinte pesos de multa o sufrir ocho días de prisión (24).

La reglamentación definitiva es la promulgada en noviembre de 1901 (25). Añade a las ordenanzas anteriores la obligatoriedad de que cada casa de tolerancia sea regentada únicamente por mujeres, establecimientos que a los efectos de los controles de salubridad e higiene serán considerados como de inquilinato. Se establece la intransferencia del permiso de habilitación y queda aclarada la prohibición de la existencia de detalles en la fachada de los edificios, los que deberán contar con celosías de madera de un metro y medio de alto y cuya puerta principal indefectiblemente se cerrará a la una de la madrugada. Cada ramera deberá estar en la casa dos horas después de ponerse el sol. El personal de servicio que permanezca más de tres días en aquella será considerada prostituta, las que no pueden circular por la calle con vestimenta indecente, ni formar grupos en plazas y paseos, ni tener en la casa niños de más de tres años (26).

Las regentes deberán pasar al hospital a aquellas enfermas que el médico indicare; ante el embarazo de una pupila, su obligación será la de mantenerla

hasta un mes después del parto. Su permiso para ausentarse se reduce a 24 horas (27).

Con respecto a la inspección médica, se aclara que cada mujer deberá poseer su propio "Speculum uterino" y cada visita implicará un costo de dos pesos a cargo de la regente. Este reglamento de 1901, también incluye un apartado donde se menciona a los concurrentes. Prohibición a los menores de 18 años, los que porten armas o los enfermos. Cada asistente deberá prestarse a un reconocimiento cuando se le requiera y los que provocaren escándalo serán anotados en un libro reservado por el comisario, para luego abonar la multa correspondiente en la municipalidad, \$ 10 cada vez. Además se anexa una sección donde queda expresada la cuestión de los bailes públicos, cuya autorización -para realizarse en prostíbulos- está condicionada al horario de 8 a 12 de la noche, días feriados y domingos, a la prohibición de expedir bebidas alcohólicas, juegos de naipes y la entrada de menores. Se reitera lo de la portación de armas (28).

Un posterior agregado autoriza a las prostitutas a salir los días lunes, siempre y cuando lo hagan en carruajes, manteniendo el decoro y extiende el permiso para realizar bailes a todos los días (29).

En 1908, un informe del médico municipal, motiva la sanción de una ordenanza en donde se establecen las condiciones de habitabilidad de los prostíbulos. Piezas de 3,50 por 4,50 metros, piso de madera, puertas con banderolas y paredes revocadas y blanqueadas, dos W.C. con inodoros y dos baños de 2,50 por 1,50 metros. Patio de ladrillo. Un corredor a lo largo de las piezas y la entrada principal con una puerta de hierro (30).

El antedicho informe elevado al Concejo Deliberante, por orden del Intendente Municipal expresa que "las casas ocupadas actualmente por prostíbulos no responden a las condiciones de higiene necesaria para ser ocupadas por las mujeres. Las dos casas son de construcción mala, las piezas habitaciones no tienen capacidad, ni luz ni ventilación suficiente para poder ser habitadas, las piezas de los prostíbulos necesitan 60 metros cúbicos de aire y las actualmente ocupadas sólo tienen 20 metros, las aberturas son reducidas y el piso es de ladrillo, lo que conserva su humedad todo el año, siendo impracticable su limpieza... letrinas no pueden tener más, para que no puedan ser habitadas para piezas habitaciones..." (31).

De la existencia de prostitución dejan constancia las solicitudes elevadas al Concejo Deliberante, por las regentes de las casas habilitadas con el fin de

tomar medidas necesarias para reprimir tal ejercicio alegando que ante el incumplimiento en el pago de la patente, por parte de las clandestinas, y la falta de fiscalización, el perjuicio causado "es enorme" (32). Clandestinidad que confirman registros de la Intendencia donde se notifica al comisario de policía la necesidad de tomar las previsiones a fin de conducir a cinco mujeres a la sede municipal acusadas de ejercicio clandestino de la prostitución (33).

Las notas enviadas al comisario, además de este tema versan sobre la represión a las contravenciones (34), básicamente las disposiciones sobre bailes públicos, situación que a fines del noventa y ocho origina una serie de conflictos entre la Intendencia - que solicita comparezcan regentes y rameras - y la policía - que aparentemente hace caso omiso a las directivas municipales. La cuestión se zanja con la intervención de la Inspección de Policía de La Plata: "...resolución que desató con denigrante indecencia la prostituta regente y el sujeto Juan Ruiz (concubino) asilado en la misma casa que con el beneplácito de la policía se permitían abrir las puertas y ventanas del salón de baile que dan a la calle..." (35).

Los bailes también motivan solicitudes al Concejo Deliberante, pero aquí la cuestión es estrictamente económica, ya que lo que se pide es la rebaja en los aranceles a pagar por cada baile, generalmente alegando una precaria situación financiera.

La reiteración de los nombres en las notas enviadas a la policía, las penas aplicadas, multas, - ocho días de arresto con servicios públicos o el pago de 18 a 20 pesos - pueden indicar la presencia de prostitutas clandestinas, (36), regentes que no cumplen con la totalidad de las disposiciones y la presencia de concubinos en las casas de tolerancia. Desgraciadamente carecemos de los registros en donde debían anotarse todos los datos de las mujeres.

#### Salud: sífilis y tifoidea.

"La sanidad, la santidad y la salud, están intimamente relacionadas entre sí, no sólo en la derivación y el significado de las palabras, sino también según ejemplifican la experiencia y las historias humanas" (37).

Una mujer sana debe serlo en cuerpo y espíritu, debe fortalecer aquel por medio de ejercicios razonables, a fin de combatir la debilidad propia de su sexo, que se manifiesta en la tendencia a la anemia y a las afecciones nerviosas. El cuerpo de la mujer debe

acostumbrarse al aire puro, que se oxigene su sangre al sol y dejarse conducir por ciertos principios que le indican el derrotero de su conducta. Ante todo debe preservarse de los microbios y un agente de ellos es el beso, por lo tanto debe educarse a los niños a fin de desterrar tal costumbre, ya que "no hay nada más desaseado y peligroso" (38).

La educación de las niñas básicamente se relaciona con el aprendizaje de las "tareas femeninas", el cuidado del hogar y de la familia. "Sed limpias y guardad todo en orden, pues así llegarán a maestras en el arte de gobernar la casa... del orden nace la salud del cuerpo, la tranquilidad del espíritu, la economía de tiempo, el bienestar, la riqueza y hasta la virtud." (39).

Estos conceptos implican que una vida arreglada según las normas, no sólo cuida el cuerpo, sino que el cumplimiento de ciertos preceptos conlleva una vida sana y completa. Una vida que no debe desatender el matrimonio, pues éste es el estado de una mujer. Es necesario también tener en cuenta que un alto grado de educación hace que la mujer se aparte de las pautas que le son propias y se incline más hacia los placeres, rehuyendo la responsabilidad maternal (40).

La sociedad colonense participa de estos pensamientos y en cierta manera identifica salud con "conducta apropiada". Propugnar una vida equilibrada, exenta de las pasiones exageradas, que no sólo acarrea la reprobación moral; sino que implican un castigo más, el del deterioro que entraña la enfermedad y especialmente la condena que se relaciona con el padecimiento de las enfermedades venéreas. Enfermedad que una mujer puede sufrir como consecuencia directa de su desenfreno e inconducta, pero también como una víctima inocente ejecutada por los momentos de placer extraviado de su esposo.

La literatura reglamentarista de principios de siglo (41) abunda en la necesidad de controlar esos focos que resultan ser las casas de tolerancia, ya que una fiscalización sanitaria estricta de alguna manera posibilita que prostituta y mujer decente continúen representando dos caras de una moneda.

En un intento de dimensionar el peso de las enfermedades venéreas en el contexto sanitario local, echamos una mirada en el hospital municipal. Cabe preguntarnos quiénes son los que acuden a este centro sanitario. Presuponer que no toda la población utiliza el hospital; la presencia de parteras, curanderos, u otros profesionales del arte de curar, podría incidir en el bajo número de ingresos en el establecimiento.

Durante el período 1910-1915, los registros del hospital municipal de Colón indican 855 ingresos, de los cuales 55 lo son por enfermedades venéreas. De estos 55, 22 o sea el 2,5% son mujeres.

La totalidad de las mujeres ingresadas en el período asciende a 289. El mayor porcentaje está afectado por fiebre tifoidea, el 15,5%. Las afecciones intestinales- colitis, enterocolitis e infecciones intestinales- alcanzan el 5,8%; las quemaduras el 4,8%; las enfermedades bronquiales registran el mismo porcentaje; un poco menos, el 4%, padecen tuberculosis al igual que los casos diagnosticados como histeria. Las dolencias asentadas indican casos de gripe, epilepsia, nefritis, difteria, úlceras y artritis.

Sobre la totalidad de las mujeres ingresadas la mayoría es argentina, 69%, siguiéndole en orden decreciente la nacionalidad italiana, el 16%, y la española con el 9%. Sobrepasan apenas el 1% la francesa y la alemana (la cual es una sola mujer que registra cinco ingresos en el período por epilepsia). Exceptuando las mujeres con enfermedades venéreas y sobre el parcial 267, la mayor cantidad se encuentra en la franja entre los 20 y 30 años -25%- y la de 30/40 años -22%-, siendo el porcentaje de casadas el mayor, 41%.

El bajo número de partos se debe a la existencia de una partera (41), que trabaja fuera del ámbito hospitalario y también a los partos domiciliarios, situación que se revierte en el caso de las entradas que indican infecciones puerperales, retención de placenta y abortos, siendo la cifra ocho, siete y siete respectivamente.

El ingreso total de varones asciende a 566, de los cuales los afectados por fiebre tifoidea alcanzan el 10%. Los accidentados, aquellos que denotan heridas de diverso tipo -desgarradas, infectadas, punzantes, de bala- contusiones, luxaciones, conforman un grupo considerable dentro del total de ingresados. Esto está en directa relación a la actividad declarada por los mismos, peones.

La cifra más alta la alcanzan los solteros, entre las franjas de veinte y cuarenta años. Lo mismo ocurre con la nacionalidad, los argentinos ocupan el primer lugar, siguiéndole en orden decreciente los italianos, españoles, uruguayos y franceses. En número muy reducido aparecen algunos rusos, árabes y montenegrinos.

En lo que respecta a enfermedades venéreas de

los  
mu  
dic  
pai  
ma  
y t  
ble  
en  
poi  
res  
La  
ext

san  
ent  
bili  
191  
una  
de  
Lui  
prij  
al e  
un

eda  
ace  
un

100  
de i  
el 8  
hosj  
enfe

clui  
ámb  
difu  
prác  
regl  
rige  
de te  
man  
local

los d  
se in  
mate  
circu

\* Ce

los cincuenta y cinco casos anotados y de las veintidós mujeres, once padecen sífilis -en sus diferentes estadios-, diez afecciones blenorragicas y se registra un parto de una sífilítica. De quienes padecen este mal la mayoría son argentinas, solteras y tienen entre veinte y treinta años. Lo mismo ocurre en el caso de las blenorragicas. Con respecto a los hombres infectados en mayor porcentaje corresponde a los contagiados por blenorragia, 29%; el 16% a los sífilíticos y el 14% restante están comprometidos por úlceras menores. La mayor cantidad de ellos son solteros, la mayoría es extranjera.

En relación a las mujeres infectadas es interesante resaltar que algunos nombres registran varias entradas. Por ejemplo, Isabel Díaz de 21 años contabiliza dos ingresos por sífilis, uno en 1911 y otro en 1912. María Baras, en cambio tiene cuatro admisiones, una en 1912, dos en 1913, y una en 1915. Esta joven de 19 años es natural de San Pablo, provincia de San Luis y sus ingresos están señalados por la sífilis. El primero indica un aborto, el segundo aclara respecto al estadio de la enfermedad, el cuarto ingreso señala un embarazo de ocho meses y el último un parto.

Si tenemos en cuenta el lugar de origen y las edades de las mujeres solteras afectadas, tal vez nos acerquemos a las formulaciones sobre la existencia de un circuito de prostitutas en la campaña (42).

El censo de 1914 arroja para Colón una cifra de 10014 habitantes y si tomamos en cuenta la cantidad de ingresos del período 1910-15, 855 casos indica que el 8,5% de la población registra entradas en el hospital, de las cuales el 0,21 % corresponde a enfermedades venéreas.

De manera parcial y provisoria podemos concluir que la implementación de la prostitución en el ámbito colonense participa de las ideas generales difundidas a nivel nacional, si bien en este espacio es prácticamente inexistente la discusión entre reglamentaristas y abolicionistas. Las ordenanzas que rigen el establecimiento y funcionamiento de las casas de tolerancia se adaptan a las consideraciones que se manejan en otras ciudades con las características locales.

Si bien se carece de los registros que indicarían los datos de las mujeres (parte del archivo municipal se incendió en 1978), observando detenidamente el material, podríamos arriesgar la existencia de un circuito en la campaña, que intercambia a las mujeres.

\* Centro de Estudios Históricos sobre las Mujeres.

#### Notas

- (1) Alexander Gillespie: Buenos Aires y el Interior, Bs. As., Hyspamérica, 1986, pág. 139.
- (2) John Miers : Viaje al Plata. 1819-20. Bs. As. Solar-Hachette. 1957. pág. 78-9.
- (3) Marcos Rivas: Historia de Melincué. Santa Fe. Ed. Belgrano. 1968. pág. 52.
- (4) El Popular. Colón. 1905. s/p.
- (5) El Criterio. Colón. 1907. s/p.
- (6) Ibidem.
- (7) Concejo Deliberante. Libro II. Acta N. 69. pág. 169.
- (8) Ibid. Acta N. 146. pág. 411.
- (9) El Criterio. op. cit.
- (10) Crisálida. Colón. s/f. págs. 5-6.
- (11) El Ruiseñor. Colón. 1907. s/p.
- (12) Ibid.
- (13) Ibid.
- (14) Eduardo Wilde: Obras Completas. Peuser. Bs. As. 1923. pág. 145.
- (15) Hector Recalde: Prostitutas reglamentadas, en TEH, N. 285, págs. 72-94.
- (16) La Voz de Colón. N. 792. Dic. 1935. pág. 12.
- (17) Concejo Deliberante. Libro I. Acta B/ 57. pág.
- (18) Ibidem. loc. cit.
- (19) Ibidem.
- (20) Ibidem. loc. cit.
- (21) Ibidem. loc. cit.
- (22) Ibidem. pág. 194.
- (23) Ibidem. pág. 195-6.
- (24) Ibidem. Acta. N. 7. pág. 200.
- (25) Ibidem. Libro II. Acta N. 17. pág. 24-9.
- (26) Ibidem. pág. 25.
- (27) Ibidem. pág. 26.
- (28) Ibidem. pág. 28-9.
- (29) Ibidem. pág. 31.
- (30) Ibidem. Acta, N. 151. pág. 414, 421-23.
- (31) Ibidem. loc. cit.
- (32) Ibidem. Acta N. 11. pág. 14.
- (33) Copiador N. 2. Intendencia. 1897-1903. folio 14.
- (34) Ibidem folios, 93, 94, 148, 208, 211, 254.
- (35) Ibidem. 209, 213, 214, 215, 216.
- (36) Ibidem. 42, 43, 46, 67, 68, 72, 75, 79, 86, 88, 98, 128.
- (37) Newton Evans y otros, El nuevo médico en la familia. Bs. As. Sudamericana. 1924. pág. 62.
- (38) Juan Igón, Medicina casera e higiene privada o se el médico de sí mismo. Bs. As. Cabaut y Cía. 1916, pág. 53.
- (39) Ibid. pág. 152.
- (40) Emilio Coni: Memorias de un médico higienista. Bs. As. Biblioteca Médica Argentina. 1918. págs. 640-14.; Recalde, Hector, op. cit.
- (41) El Criterio. op. cit.
- (42) Zinny-Ielpi, citado por Mirta Di Carlo: Inmigración y prostitución en Rosario. Seminario. UNR. 1987. pág. 24; Alonzo de Rocha: Señoras y señoritas. en TEH N. 259, págs. 6-28.

### « HISTORIAS DE MUJERES »

Nuestra propuesta es generar un nuevo espacio donde oír la voz de las mujeres. No sólo la de aquellas que han destacado en alguna actividad artística o disciplina científica y que por ello concitan la atención del mundo circundante sino sobre todo la de aquellas mujeres anónimas cuyas vivencias sociales y culturales permanecen ignoradas. Nos referimos a las mujeres indígenas, las obreras, las campesinas, las migrantes, las mujeres pobres urbanas, las que comparten nuestro tiempo histórico pero de las que desconocemos casi todo lo esencial.

Escuchar a las propias mujeres hablar de sus vidas constituye una nueva forma de mirar nuestra historia colectiva y de reinterpretarla. Intentamos recuperar esas experiencias femeninas y ver desde su óptica las relaciones entre hombres y mujeres, su participación en el diseño de su propia realidad. Al hablar la mujer deja de ser el objeto descripto por el otro, casi siempre masculino, para manifestarnos la conciencia escondida de su identidad como tal.

## MARIA VIDAL (mujer mapuche)\*

recopilación: Sonia Montecino

composición: Diamela Eltit

### *me decía "ñaña", me decía cosas bonitas*

Yo viví poco en el Prado Huichahue (1), viví más arriba donde mi tía (2). Jamás tuve problemas allá. Me fui donde mi tía porque ella me daba más cariño, me decía "ñaña", me decía cosas bonitas. Mi mamá era ácida, por eso no me gustaba.

Como mi tía andaba en todas partes, me llevaba a Temuco, me compraba helados. Mi tía le dijo a mami acaso me podía llevar pa' estar con ella una semana. Resulta que yo me acostumbré. Ella me enseñaba a hacer jardín, íbamos a la huerta a sembrar, regar, plantar papas, arvejas, todo eso hacíamos las dos y yo jugaba con los cabros. Cuando oscurecía nos juntábamos todos. Me enseñaban a leer, escribir, a bailar cumbia, mejicano. Me decían: "No hay que ser vergonzosa, no hay que ser tímida". Yo era muy tímida, me escondía de la gente.

Cuando chica me acuerdo de un *nguillatún* grande que se hizo en el Prado, me daba vergüenza la gente, me daba vergüenza hablar en mapuche, ahora se me ha pasado la timidez, no me da vergüenza ser mapuche tampoco.

### *la Rosa nunca supo que yo la vi*

Yo iba siempre donde mi tía Juana. Ella me mandó a ver a mi mamá con hartas cosas, cuando iba llegando a la casa vi a mi hermana Rosalía detrás con José Huiriqueo, estaban métele ahí. Yo me asusté. Cuando Huiriqueo me vió, se levantó y yo me fui. Yo nunca dije nada, sólo el año pasado se le conté a mi hermana mayor.

La Rosalía tenía como catorce años y el José era viejo, todavía tienen relaciones. Yo lo odiaba a ese hombre. La Rosa nunca supo que yo la vi. Ahora la leseo y le digo: "¿Cómo está Huiriqueo?" Si la hubiesen pillado mis hermanos los matan a los dos. Yo le tenía miedo a Huiriqueo, pensaba que podía llegar y hacerme algo a mí, yo sentí que se aprovechaba de una persona joven.

La Rosa nunca quedó esperando, a lo mejor se hace remedios.

### *las viejas no nos enseñaban nada*

Cuando me vino mi primera menstruación le pregunté a la Carmen, mi cuñada ¿Qué será? Y ella me dijo: "A todas las mujeres les llega, todos los meses te va a llegar a menos que quedés esperando"

Yo pensé tantas cosas, pensé que me habían herido, no era natural para mí, yo tenía como trece años. Mi cuñada me enseñó que no tenía que lavarme el pelo ni bañarme con agua helada, que lavara el paño porque me servía para el otro mes. Me dijo: "Tu que tenés hermanos, no dejes el paño por allí botado porque es desagradable", y así lo hice.

Las viejas no nos enseñaban nada, ni tampoco de las relaciones sexuales, la Carmela a mí me dijo: "Si no te enfermas estás embarazada". ¿Y por qué iba a quedarme embarazada yo? Yo era campesina, muy tonta, pero sospechaba un poco. Yo me preguntaba ¿cómo la hacían a uno, eso me preguntaba. Yo nunca sentí a mi papá tener relaciones porque tenía cinco años cuando mi papá se murió. Pero una vez fue mi hermano con mi cuñada y se acostaron, ahí algo me di cuenta. Ya después cuando vi a Huiriqueo con la Rosa ya supe todo.

### *yo casi no trabajé en el campo*

La única posibilidad que uno tiene de trabajar es como empleada. Porque allá una mujer sólo trabaja en su casa, nunca en un fundo. Cuando empezaron a sembrar remolachas ahí se necesitó gente porque había que ralea y cortar, entonces ahí empezaron las mujeres a trabajar en el campo. Antes, su huerta, su jardín, su casa, lavado, su comida, todo eso. Pagaban trato por la remolacha, yo también hice trato la otra vez, cuando fui, cuando estuve harto tiempo. Había una familia que fueron puras mujeres, había un hombre, pero medio inválido. Ahí las celebraban a las mujeres porque trabajaban con el arado, eran bien miradas. Yo casi no trabajé en el campo, la Rosalía ha trabajado más, ella ha sido dueña remolachera, tiene su

tarj  
eso  
Yo  
un  
pue  
mú  
pel  
sac  
le  
her  
se l  
ico  
qué  
par  
el c  
igu  
le g  
lavi  
teni  
hor

San  
par  
mi  
de :  
los  
y m  
me  
per  
enc  
con  
los  
con  
que  
que  
Hoi  
terr  
un  
esa.  
que  
eso  
prin  
met  
saca  
una  
chic  
Tral  
fhar  
His  
Ros  
Me

tarjeta y todo, trabajaba con el Wuiwa, mi hermano menor.

*cuando no le gusta algo lo tira*

Yo no pienso en casarme. Nunca me ha preocupado eso sí que me gustaría tener un hijo, si no lo tengo lo adopto. Yo siempre le digo a la Rosa: "Dile a Huiriqueo que te haga un hijo y yo te lo ayudo a cuidar". Yo creo que una mujer puede realizarse igual sin un hombre, porque un hombre da mucho más trabajo en la casa y puede salir borracho, peleador, que le pegue a uno. Eso le pasa a mi cuñada, le sacan la cresta. Como será mi hermano que si su señora no le hace la comida sonriendo no se la come. Un día mi hermano le mandó a hacer mote, mi cuñada se enojó, pero se lo hizo y cuando estaba listo, él le agarró la olla y lo tiró, ¡con lo que cuesta hacer mote! Mi hermano le dijo: "¿Por qué lo está haciendo en malla?, le voy a comprar un *chaiwe* para que no se crea y para que no se haga la pituca, está en el campo, no está na' en el pueblo ahora". Mi hermano es igual a mi papá, le dicen Torres igual que a él, cuando no le gusta algo lo tira. Otro día, cuando mi cuñada fue a lavarse el pelo al río le dijo: "Te vas a lavar el pelo porque tenís tu lacho allá en el Bajo", y la encerró después. Los hombres allá en general son así, son brutos.

*yo nunca había visto una película*

Mi prima Hortensia fue la que me consiguió pega en Santiago. Yo tenía catorce años cuando llegué. Santiago para mí era grande; como que me dió miedo. El camino para mí era interminable cuando mi prima me llevó para la casa de su hermano que vivía en la población San Gregorio. A los tres días me chantaron en la pega. La señora era buena y me trataba bien, me acuerdo que me pagaba 20 pesos. Yo me había venido con lo mejor que tenía, con un traje de percala y chomba roja. La señora cuando me pagaron se encargó de comprarme ropa, ella me compró el género y como ella cosía me hizo el vestido. Pa' too me alcanzó con los 20 pesos. La señora hacía pollo, hacía tallarines, la comida era distinta, pero a mí me gustaba. La arrendataria que tenía la señora me decía la vinchuca, pero ella me quería. Yo para la única parte que salsa era para donde la Hortensia. La señora me llevaba al cine a ver películas de terror, de Drácula, yo me tapaba los ojos porque me daba un miedo tan grande y ella se fascinaba viendo la cuestión esa. Yo nunca había visto una película. Yo me imaginaba que era de verdad po', que eran gallos de verdad que hacían eso y yo pensaba que todos se morían, fue muy macabra mi primera experiencia, ahora me río de eso po'. Después me metieron en otro lado donde me pagaban 20 pesos, pero me sacaba la cresta trabajando, trabajaba como una china y era una casa grande, la gente tenía otros modales y los cabros chicos eran mal enseñados. Esa casa estaba en Irrázabal. Trabajé con la Juanita un tiempo po'. Yo salsa a la Quinta, íbamos a comer al restaurant. De ahí íbamos al Museo de Historia, una vez fuimos también al cerro, yo salsa con el Rosmel y el Merejo. Era muy buena persona mi primo Merejo.

*yo tenía esos sueños asquerosos*

Yo tenía esos sueños asquerosos, esas pesadillas, que me aplastaban, me aplastaban cuando estaba durmiendo, era el espíritu de un hombre grande, pero yo no le veía pu', yo lo sentía no más. Y despertaba, pero despertaba. Después me vino en los pensamientos, como que me vino el pensamiento débil pu', yo no tenía fuerza mentalmente; me estaba chupando, yo no tenía voluntad.

Cuando llegué a la Argentina -porque me cabrié en Santiago y como la Feli se fue pa'llá, me fui yo también- en la noche soñe con el guáter, me cayó así tanto de sangre. Eso lo soñé al tiro en la Argentina y después de esa cuestión me dio la peste cristal, ahí más me decaí. Otro día soñé que estaba sola y que estaba una culebra amarrada en un palo, enroscá, pero no me alcanzó a picar. Yo entonces desperté, pero con un susto tremendo. Yo dije: "Esto sí que está malo". Después le conté a la Felisa, y ella me dijo: "yo conozco un espiritista, ahí te voy a llevar". La señora sin saber quien era yo me dijo todo lo que había soñado: "A usté le hicieron un daño muy grande", pero en Chile dijo ella. "La envidia es muy grande le tienen envidia a usté y a toda su familia", eso me dijo. Ella era muy buena porque no era estafadora, me dio una hierba, me dijo: "Tómela con fe, usté tiene que tener fe". Después como que no tenía fuerza para tener fe y volví a soñar otra vez, volví a soñar con la culebra, me hacían pasar por un camino donde había una culebra grande y al lado habían puras culebras. Yo pasaba delante por un puente con un río turbio. Ahí se me terminaba el sueño. Yo dije: "Aquí estoy cagá, esto ya es demasiado". La Felisa me ayudó mucho, porque ella ahorra más plata. Yo estaba donde una amiga de la Felisa y esa amiga tenía al marido, tenía a la suegra. A la suegra le gustaba chupar pu', y como a mí ya no me importaba na', entonces yo tomaba con la vieja, entonces la Felisa me dijo un día: "Te vai a ir pa' Chile y yo te voy a pagar toda tu plata y te vai".

La Juanita me llevó a Temuco. Un día llegamos y al otro día la Berta (2) soñó que le salsa una culebra por la boca. Me dijo: "Tu erai la que iba a llegar pu'". Lo único que yo quería era caminar, estar sola, que nadie me hablara, que nadie se preocupara por mí más. Yo decía: "Si me muriera mucho mejor".

Ahí me vio la Berta y me dijo too. Me vio por la ropa porque los mapuches ven por la ropa. Yo no quería tomar remedio pero me lo echaban a la fuerza. Ahí me hicieron *machitún*. La Berta me tenía que retar pu', ella me dijo en mapuche: "Qué te creís mierda"; así me dijo. Un día desperté y de ahí empecé a trabajar, yo sentía ánimo de hacer algo de trabajar, de ver la vida de otra manera. Quería ver todo limpio, todo ordenado, que brillaran las cosas.

*durante nueve meses me hicieron remedios*

Durante nueve meses me hicieron remedios. Me hacían masajes y hacían oración mirando pa'l cielo en sus ruegos. Me daban como un baño caliente, salsa como un vaho y uno quedaba tapada con los remedios. Yo me tenía

que quedar sola en la casa. De tanto tener que tomar remedio fuerte me agarró pulmonía. Al final tuve que ponerme dos inyecciones. Mi hermano me ayudó harto porque yo estaba mal alimentada, me mandó todos los remedios, vitaminas, todas esas cosas.

A mí me hicieron *nguillatún*. En la tarde, ya al anochecer, empieza ella a orar así en mapuche. Después estaba bien ya y me hizo remedio en la casa.

Yo todavía sigo soñando, a veces yo sueño toda la noche, a veces pasa algo en el día y me impresiona y ya en la noche lo estoy soñando, me acuerdo de alguien y ya lo estoy soñando. En el sueño siempre ando tomando vino tinto con la Carmen, una vez dije: "No voy a tomar más vino tinto", entonces ella con el sueño decía "Si no lo tomai vo, tíralo".

#### *no creo que haya más ventaja para la mujer aquí que en la reducción*

El trato que se da a la mujer en el campo es distinto al de acá de Santiago. Acá depende de donde uno viva. Si uno vive en un barrio más bajo el trato es como allá.

No creo que haya más ventaja para la mujer aquí que en la reducción. Por ejemplo, yo trabajo y gano plata, tengo sueldo fijo, esa es mi única ventaja. Allá no puedo lograr eso, si entro a trabajar en el campo de mi mamá ¿cuándo voy a ver la plata? dentro de un año. Aquí trabajo y le mando todos los meses a mi mamá, actualmente le mando 3000 pesos y para la Pascua, mercaderías. Para ella es una ayuda bastante grande. Muchas veces he pensado de irme para allá, pero me va a costar acostumbrarme, la gente jode porque son tan envidiosos que no me van a dejar tranquila. Cuando me fui a sanar con la *machi* estuve seis meses, después otros tres más y no me acostumbré.

#### *yo me siento más libre acá que en el sur*

Yo me siento más libre acá que en el sur, porque allá tengo que estar en la casa. Después de los cuarenta me puedo ir, porque yo conozco a mis hermanos como son, son jodidos, una vez Virinio, me pegó, me dió un charchazo, en el *nguillatún* fue porque estaba conversando con mi primo Ramón. Porque yo soy una persona alegre, me río, converso y eso les cae mal y creen que yo soy loca. Yo lo acusé a Víctor, entonces Víctor le quería pegar. El se justificó porque estaba curado.

Aquí yo pololeo, voy donde mi hermana, voy a ver a mi madrina, no me falta programa. Yo con mi novio terminé en la última carta que le escribí, porque no nos íbamos a alimentar por carta no más, total tengo otro acá. A mí me dió vergüenza estar escribiendo cartas de amor teniendo otro. De primera me entretenía bastante, pero después dije: "No le voy a jugar chueco. Así no vale". Las cartas de él son bien amorosas, bien tiernas. Con mi pololo vamos al cine, después vamos a tomar once y bueno, llega la noche y nos vamos a acostar po', vamos a un hotel bien elegante que está en la Alameda cerca de la estación,

tenemos una bonita pieza con baño y todo, limpiecita. Nos levantamos temprano, como a la seis y media, porque uno lo puede pasar bien, pero también tiene que ser responsable. Siempre he dicho eso yo. El me va a dejar a la micro y de ahí se va a su casa. A las siete llego a la pega. La señora no me dice nada, porque yo llego a la hora.

#### *yo creo que Dios fue una persona*

Yo iba a la iglesia católica, pero estoy inquieta, me inquieta la iglesia, a mí no me llama, mientras que en el *nguillatún* estoy feliz. Yo no entiendo al cura. Yo en la iglesia no me siento adentro.

Yo veo a Dios así como al Papa más o meno, así bonito, que anda de blanco ya que es livianito pa' caminar, yo lo veo como un angelito, lindo, rubio. Así me lo imagino yo. Yo me lo imagino con rasgo 'e mapuche y que anda en todas partes, hasta cuando yo salgo creo que el Dios me acompaña a mí. Yo digo que como salgo con Dios estoy protegida por él. Así me siento yo pu'.

Yo creo que Dios fue una persona, y que ahora está quedando un alma, una cosa así me lo imagino, por eso creo que puede estar en todas partes. Para mí Dios es bueno, pero si yo no le coopero pienso que me va a castigar mandándome una enfermedad y yo voy a quedar jodida, por eso cuando pasan a pedir, yo siempre trato de darles, yo digo: "Hoy por ti, mañana por mí".

#### *a la mapuchita la miran como un ser extraño*

Las cabras mapuches que llegan a Santiago el primer mes son tranquilitas, pero ya al segundo van cambiando, y es que le gusta a la chiquillería la ropa, todo lo que está a la moda. Mucha mapuchita se viste con bluyines apretadísimos, y se van poniendo agresivas y también se sueltan, ya no son las mujeres tímidas que llegaron de Temuco, yo me he dado cuenta como actúan y andan con chicle y peinado raro, no, conservan su personalidad. Salen con bluyines apretados adentro de la bota, con trencitas, con pelotitas que le cuelgan, eso se ponen, pero tienen la cara cuadrada de mapuche. Lo que pasa es que se visten para la risa y los demás dicen: "Estas mapuches, mira cómo se visten". Yo creo que a la mapuchita la miran como un ser extraño y altiro la calculan pu'. Por eso es que la gente mapuche niega su apellido, claro que por el caracho no pueden negarse.

Yo creo que la gente es mala, porque pucha, una es un ser humano igual que ellos, de carne y hueso, con sentimiento también, los mapuches somos mucho más felices y más trabajadores, cuando quieren algo lo quieren con cariño, también a los niños. Los mapuches son más familiares.

patr  
Y yo

algu  
llega  
fierr  
guáte  
no se  
yo n  
al tir

herr  
moñ  
limp  
a me  
allá  
pasa

estar  
estar  
ratos  
en la  
tendi  
yo ya  
A no  
más,  
Rosa  
aves

*Yo me siento mapuche*

Yo me siento mapuche, yo no reniego de mi raza. Mi patrona me dijo: "Pero si usted no tiene apellido de mapuche". Y yo le dije: "Pero sí tengo rasgo mapuche".

A la María Lidia no le gusta mucho ser mapuche, algunas hay que no quieren saber nada de eso, después llegan a Temuco, pitucas, y ya no conocen na' la olla de fierro. Yo digo: "Cómo pueden ser tan así, si limpian el guáter donde caga el patrón". Eso me indigna a mí. Las que no se casan en Santiago vuelven a Temuco. Yo creo que si yo no me caso voy a llegar a allá, claro que yo me adapto al tiro.

Yo creo que es difícil volver sobre todo cuando hay hermanos, porque uno tiene que andar agachándose el moño, si po' cuando llegan curaditos piden comida, ropa limpia. Yo creo que el hombre *huinca* es más comprensivo, a menos que sea un mapuche con educación. Y si me caso allá ¡Palabra! que me llevo al hombre a mi casa pa' no pasarlo mal en su tierra, en mi casa puedo mandar yo.

*Cuando tenga cuarenta años voy a volver al sur*

Cuando tenga cuarenta años voy a volver al sur, para estar con mi mamá, con mis hermanos. Yo creo que mi vieja estaría contenta, porque de chica no me vio, me ha visto a ratos no más. Yo allá haría las cosas de la casa, trabajaría en la huerta, en el jardín ayudando a mis hermanos, no tendría un sueldo, pero por mientras puedo juntar, ahorrar, yo ya he farreado bastante. Yo me acostumbraría de nuevo. A nosotros nos alcanza demás la tierra, somos cuatro nada más, mi mamá, la Rosa, el Wuiwa y conmigo cuatro. La Rosa trabaja en tejidos, yo también puedo hacer tejidos, tener aves y eso se vende después.

Lo que nosotros queremos hacer con mi hermana es ordenar la casa, ella mandó dos somieres y un colchón y vamos a comprar el otro. Vamos a poner ventanas, a arreglar más la cocina, tenemos que hacer un baño, tener más ordenado eso.

Si me voy a vivir allá voy a estar más a gusto, porque vivir así no más ya no me gusta.

**Notas**

(1) Prado Huichahue queda más o menos a 25 km de Temuco, camino a Cunco.

(2) Es la esposa de su tío materno.

**Glosario**

*nguillatun*: ceremonia religiosa comunitaria.

*machi*: médica que sana las enfermedades del "alma" y del cuerpo.

*machitun*: ceremonia de curación de los enfermos que ejecuta la machi.

\* tomado de *Historias de Vida de Mujeres Mapuche, en Serie Las mujeres hablan No 4, Ediciones del Centro de Estudios de la Mujer, Santiago de Chile, mayo/1985.*

## NICOLE BROSSARD y la condición de las mujeres en Canadá.\*

Invitada por el Centro de Estudios Canadienses visitó nuestra ciudad la poetisa Nicole Brossard y con este motivo se formalizó una reunión organizada por el CEHM en la Facultad de Humanidades y Artes el día 8 de abril de 1992. En esa ocasión la escritora expuso ante un público heterogéneo formado por alumnos de diversas carreras, docentes, escritores, etc., sus puntos de vista acerca de la condición femenina y los cambios que se han producido en la sociedad de la cual proviene, particularmente en su ciudad de origen, Quebec.

La Sra. Brossard se pregunta por qué y cómo hemos llegado a ser colonizadas y por qué el hombre está ubicado en el centro del campo simbólico e imaginario; si bien para la primera pregunta no encuentra por el momento una respuesta amplia y satisfactoria que permita el reconocimiento histórico de la condición femenina, la segunda pregunta logra una respuesta posible, y es la de que la mujer no puede situarse en los lugares de Dios; desde ese punto de referencia es que carece de existencia simbólica.

Es interesante interrogar esta postura de la escritora, ya que podemos pensar en Dios como eje organizador a partir del cual se sitúa el universo de lo simbólico como lo propio de lo humano; si Dios es el nudo de la cultura y la mujer no puede situarse en algún lugar con respecto a él (pensemos en la Trinidad), la consecuencia es la inexistencia femenina en lo simbólico, lo cual la remitiría a los únicos campos de lo real y lo imaginario.

Vinculado con estas ideas, desarrolla su concepto de los mitos como contribuciones a la marginación; si el mito es la representación imaginaria de un hecho real, la mujer continúa en ellos excluida del universo simbólico, y por ello puede ser presentada bajo un aspecto fatal y peligroso. Es la Gorgona, la bruja, cuanto más fuerte y poderosa mayor en la asociación con el peligro; aún cuando se convierte en víctima ello ocurre sin trascendencia porque pareciera que ese es su destino, como si la bondad y la timidez estuvieran en su naturaleza.

La mujer descubre entonces que está obligada a inventarse a sí misma y el feminismo se constituye en la estrategia por la cual la creatividad y la energía, antes obliterada y al servicio del padre y el esposo en un sistema patriarcal, pueden ahora contribuir a "destejer" ese sistema para comprender cómo funciona y las heridas que provoca.

Pero es necesario asegurar la continuidad de la lucha ante una historia que ha sobrevalorado al hombre desvalorizando a la mujer, aún en la mitología

que da una imagen masculina positiva frente a una imagen femenina negativa.

La escritora opina que podemos desacreditar las mentiras pero no para que las mujeres se valoricen como diosas, cayendo nuevamente en "falsas mitologías"; sino para que puedan soñar con un estado mejor.

Las preguntas del público acerca de la sociedad canadiense demostraron el interés por saber si las condiciones son diferentes con respecto a la sociedad argentina, Nicole Brossard explica que el machismo subsiste, en una ciudad tradicionalmente católica como Quebec. Un dato que puede dar una idea sobre este tema, es que recién en 1965 se obtuvo la igualdad de los contratos sobre bienes de familia. En general hay una "ilusión de igualdad" pero es en el campo laboral donde más se observa la discriminación.

Las mujeres jóvenes manifiestan que no quieren ser feministas (como si ello no fuese necesario, justamente por esa ilusión de la igualdad de posibilidades). La escritora supone que en su imaginario existe un sentimiento de inferiorización que no puede ser exteriorizado. Nosotros podemos analizar estos elementos, que indican que la negación de ese sentimiento se produce ante la contradicción de la propia creencia en la igualdad y la realidad de los hechos que colocan socialmente a la mujer en lugares subordinados. "Existe un engaño a sí mismas", dice Brossard, "y los grupos de mujeres que están actuando en salud y educación realizan una actividad de importancia en la toma de conciencia de la situación de minusvalía, buscando innovaciones" que permitan el develamiento y la desmitificación.

Es interesante relacionar las expresiones de Brossard con los informes desarrollados por la profesora Alba Romano en su última visita a Rosario. Romano describe la condición de la mujer de la sociedad norteamericana de las clases media y alta de manera muy similar a la de la mujer canadiense. Cuando mejor es la situación económica, familiar, matrimonial, mayor es el grado de diferenciación y discriminación; las mujeres se mantienen alienadas en una cultura femenina que las aleja del gobierno, la política y el poder.

En Canadá el problema se acentúa ante la aparición de una nueva categoría de hombres: los antifeministas. Esta situación se manifiesta porque la feminista es una mujer política que no se acomoda al sistema patriarcal. Se produce un intercambio de opiniones e informaciones acerca de la participación en la política y los obstáculos para su ejercicio.

Zulma Caballero  
(CEHM - UNR)

\* Agradecemos la traducción realizada por la profesora Mirka Bonalumi.

## LA MUJER EN EL AREA EDUCATIVA. Taller de intercambio con investigadores y docentes.

El 23 de abril de 1992 se realizó en la ciudad de Buenos Aires, en la Facultad de Psicología de la U.B.A., un taller para el conocimiento e intercambio de trabajos en curso y difusión de investigaciones y programas públicos implementados en la Argentina y en otros países, relacionados con "Estrategias educativas para la Igualdad de Oportunidades" dentro del Programa Nacional que está llevando a cabo el Ministerio de Cultura y Educación, con la participación de investigadores de distintos países.

La investigadora María José Martí (Instituto de la mujer-España) efectuó comentarios sobre el estado de los estudios con respecto al tema "Género", informando que se tiene el propósito de que los científicos sociales analicen durante su formación académica el proceso de exclusión de la mujer de los saberes; se busca quebrar el esquema del saber legitimado y centrado en el hombre, orientando las líneas hacia la modificación del sistema y salir así de la óptica androcéntrica que ubica las modificaciones en la mujer. Utiliza la categoría "colectivo invisible" para referirse al sector femenino en los procesos históricos.

La doctora Chantal Rogerat (G.E.D.I.S.S.T.), de Francia, habló de las investigaciones sobre "división social y sexual del trabajo" que realiza en el único centro que trabaja en Francia la cuestión del "género". Informa que diferentes áreas laborales en Francia son ocupadas casi exclusivamente por hombres, y domina en las mismas un discurso machista que se extiende a otros sectores del trabajo, estableciéndose relaciones diferenciadas tanto en el marco de los cambios tecnocráticos como en el de las representaciones mentales. El trabajo doméstico continúa siendo una dificultad en las conceptualizaciones sobre género, trabajo social, proceso de trabajo, salario y relaciones sindicales.

La representante de Helsinki (Finlandia), Dra. Elina Lahema, explicó el estado de los estudios sobre la mujer en su país, que comienzan en la década del 80. En Ciencias de la Educación han comenzado recientemente investigaciones teórico-empíricas sobre las divisiones por género, dentro de un sistema general de carácter androcéntrico, los estudios demuestran que las diferencias no se establecen de forma manifiesta en las currículas escolares, sino que aparecen de manera oculta o no explícita, escondiéndose rasgos de discriminación que no figuran en los escritos, lo que sugiere una aparente igualdad. Destaca que en Finlandia uno de los obstáculos reside en el lenguaje, en la neutralización de los géneros, lo que

determina dicotomías y jerarquizaciones en las prácticas. Una primera etapa de la investigación consiste en este acercamiento al problema, la segunda etapa se produce en el trabajo en las aulas, para la educación de los educadores, es decir la adquisición por parte de los maestros de las nociones de género.

Bárbara Mapelli (CISEM-Italia) proporciona informes sobre la educación de las mujeres y la presencia de las mismas en la Universidad, que supera el 50% del total del estudiantado. Las elecciones de carreras se dirigen hacia las ciencias humanas por lo que ha aumentado el número de mujeres laureadas en este campo; se pronostica para el año 2000 una revolución en el campo de la cultura, ya que ésta quedará en manos de las mujeres (cultura de la mujer). Pero la pregunta que surge es: ¿Cuál cultura?. En Torino y en Bolonia se está realizando un "Cordinamento di donne", censo para la supervisión de las carreras y para analizar los proyectos políticos para hacer ciencia, planteándose una crítica a la ciencia comprometida con el poder y ajena a los valores ético-sociales.

Al mismo tiempo se estudian las representaciones que tienen las mujeres de la ciencia (imaginario científico) y las posibles y diferentes formas de resolver las problemáticas científicas por medio de trayectos cognitivos diversos. Cierra su exposición con el lema que sustentan: "si la mujer no logra acceder a las carreras de ingeniería, no propulsar su acceso, sino acercar la ingeniería a la mujer".

Parecido criterio sostiene María Teresa Cocco, responsable del Centro Promozione Donne de la ciudad de Milán, quien tiene a su cargo programas concretos de trabajo para mujeres de niveles bajos. En Italia se repite la pirámide (base formada por mujeres, que se va achicando, quedando los hombres en los lugares de poder y decisión). La cultura produce una discriminación oculta, inclusive en la formación educativa escolar. Considera que los resortes para el cambio están en la modificación de las pautas culturales que impiden que los propios varones tomen conciencia de las discriminaciones por género.

Participa en el taller como representante del CEHM de Rosario la psicóloga Zulma Caballero, quien informó sobre los estudios que está desarrollando, referidos a la problemática del género en educación.

La Licenciada Gloria Bonder, Coordinadora Técnica del Programa de Promoción de Igualdad de Oportunidades de la Mujer en el área educativa de Buenos Aires, proporcionó informaciones sobre los proyectos que se están poniendo en ejecución, de acuerdo con el lema adoptado: "construir un mañana de igualdad y solidaridad entre mujeres y varones es una meta educativa".

Zulma Caballero  
(CEHM - UNR)

## AMERICA '92.

Entre los días 16 y 20 de agosto de 1992 se llevó a cabo en la Universidad de San Pablo -Brasil- el Congreso Internacional AMERICA '92: Raíces y Trayectorias. Los objetivos originarios del evento fueron por un lado, redimensionar los estudios sobre el papel histórico de América y del contexto mundial contemporáneo, y por el otro, abrir un espacio de reflexión sobre el significado de la actuación de los pueblos y sus realizaciones desde la colonización hasta la actualidad.

A partir del temario propuesto por la Comisión Organizadora, que incluía temas tales como conquista y colonización; fuentes de metodología e investigación; pensamiento científico, filosofía y ética; literatura, arte; diversidad cultural, conflictos sociales, religiosidad, imaginario; economía, sociedad y política en las Américas, familia, mujer, etc; las Secciones Generales se organizaron en base a pilares fundamentales como la cuestión del otro, la conquista y colonización, la modernidad, la identidad. También se efectuaron Secciones sobre judaísmo, Historia de la Ciencia; Lengua, Literatura y Arte; así como Arqueología.

En el cierre del Congreso José Carlos Sebe Bom Meihy, Coordinador General de América 92, hizo alusión a un importante hecho que había sorprendido a los organizadores: la gran cantidad de trabajos recibidos que abordaban temas como la mujer, la familia, la niñez en América Latina, y que obligaron a la apertura de una Mesa Redonda sobre *Los papeles sociales femeninos en la construcción de un Nuevo Mundo*, y la conformación de diez y siete Secciones Coordinadas (que incluían en general cuatro investigaciones cada una), dos referían al Género, dos específicamente a la Mujer, cinco a la Condición Femenina, seis fueron dedicadas al tema de la Familia y dos a la Condición Infante-Juvenil en América Latina.

Seis miembros del Centro de Estudios Históricos sobre las mujeres presentaron ponencias que fueron aceptadas e integradas en las Secciones mencionadas. Hilda Habichayn, Secretaria General del CEHM, a través de su trabajo "La mujer, los niños y el poder en la familia diseminada" participó en la Sesión *La familia en América Latina en los siglos XIX y XX*, junto a representantes de Brasil y Cuba, quienes brindaron un bosquejo de la situación actual de la

familia en los países americanos en relación a los efectos que trae aparejado el trabajo de la mujer y el divorcio.

Por su parte, Héctor Bonaparte, expuso su trabajo "Familia y Violencia invisible", temática compartida por tres representantes del Brasil que se congregaron en la Sesión Coordinada *Mujer, Familia y Violencia Sexual*, quienes también aludieron al incesto y al abuso sexual contra las niñas.

La Sesión *Condición Femenina en América: Luchas y Conquistas* reunió distintos trabajos referidos a la participación de la mujer en la educación, en los movimientos sociales, y en la integración del inmigrante. El trabajo de Ana María Ferrini, "La mujer santafecina en el siglo XIX en un imaginario femenino y extranjero, Lina Beck Bernard" se refirió a la percepción que sobre las mujeres nativas de la provincia de Santa Fe tuvo una europea, Lina Beck, y de qué manera construyó una identidad sobre esa población femenina.

El tema de las luchas de las mujeres y de su participación social fue tratado en la Sesión *Mujer y Trabajo en América*, en la que expuso Zulma Caballero su investigación "El primer grupo de maestras: rupturas en el modelo de mujer, Rosario a fines del siglo XIX", coincidiendo con las restantes ponentes de Brasil y Argentina en la discriminación laboral sufrida por las mujeres en ambos países.

En la Sesión *Religión y religiosidad*, junto a representantes de México, Brasil y Bolivia, Marcelo Ulloque presentó su comunicación "Días de Renovación: historia, oralidad, gestualidad, espacialidad", donde en base a registro de tipo etnográfico, reconstruyó las prácticas y discurso de un grupo de oración básicamente femenino.

Finalmente, Gabriela Dalla Corte presentó su trabajo "Infancia y Asistencialidad en Rosario, 1879-1890" en una Sesión que incluyó una temática de interés reciente: *La condición infante-juvenil en América Latina*, junto a representantes de Brasil y de Córdoba, Argentina.

Marcelo Ulloque - Gabriela Dalla Corte  
(CEHM - UNR)

## XIII JORNADAS DE HISTORIA ECONOMICA

- Mendoza, Septiembre '92 -

*Simposio: Mujer y Trabajo*

Fue organizado y coordinado por la Socióloga Hilda Habichayn (Secretaria General del Centro de Estudios Históricos sobre las Mujeres, Rosario) y contó con la colaboración especial de la Historiadora Elida Sonzogni (CEHM, Rosario) en el desarrollo de la discusión general posterior a la presentación de los trabajos.

Se expusieron las siguientes ponencias: 1) Mujeres migrantes en la campaña rosarina, Sandra R. Fernández, CEHM, Rosario; 2) Trabajo familiar y el papel de los géneros en el contexto agroindustrial de fines del siglo XIX en Mendoza, Ma. del Rosario Prieto y Susana Chorén (CRICYT, Mendoza); 3) Mujer, trabajo y sindicatos. Las experiencias laborales en las grandes corporaciones y en las empresas paternalistas, Mirta Z. Lobato (CISEA, Bs As); 4) Trabajo Industrial: género femenino (1940-1980), Marcela Franco y Nora Pulido (UBA y UNLP respectivamente). No pudieron exponerse por ausencia de sus autoras las ponencias que oportunamente fueron enviadas y aceptadas, a saber: 5) La actividad de la mujer en las producciones agrícolas intensivas, Nidia Tadeo (UNLP); 6) Mujeres chefes de familia: una análisis comparativa no Brasil do século XIX, Eni de Mesquita Samara, U.N. Sao Paulo.

La discusión posterior giró alrededor de varios ejes fundamentales: metodología y técnicas; en especial la dificultad derivada de la ausencia de las mujeres en fuentes censales en

cuanto a manifestación del desempeño de oficios, lo que arroja como consecuencia la necesidad imperiosa del cruce con otras fuentes.

También se analizó el impacto del tipo de trabajo en la conformación de las familias; ciertas tareas priorizaron el trabajo de familias enteras y dentro del hogar; otras estimularon el trabajo fuera del hogar sin que esto modificara la autoconcepción de las mujeres que siguieron considerando ese trabajo como extensión de la tarea doméstica.

Otro eje de discusión giró alrededor de los interrogantes acerca de ciertas prácticas que refuerzan la discriminación por sexos, convirtiendo ciertos lugares de trabajo en verdaderos ghettos. El comportamiento de los empleadores que prefieren tomar obreras generó la pregunta acerca de sus motivos: ¿para obtener mano de obra?, o ¿para dividir el movimiento obrero?

Por último los participantes se ocuparon del tema de la feminización o desfeminización del trabajo, que más que cerrar la discusión, abrió la misma proyectándola hacia tratamientos futuros.-

Hilda Habichayn  
(CEHM-UNR)

## COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

*La seducción... ¿Es el destino?*

Una relectura de "De la seducción" de JEAN BAUDRILLARD, *Rei, Bs.As., 1991.*

Signo. Ritual. Simulación. Apariencia. Juego.

La seducción es pensada aquí dentro del orden de lo simbólico, opuesto al orden de lo real representado por la naturaleza y el poder. Sin embargo, esta oposición no es planteada por el autor en términos dialécticos sino en la reversibilidad o irreversibilidad que caracteriza cada registro.

La reversibilidad de la seducción reside en su carácter específico de absorción en sus propios signos.

"Seducir es morir como realidad y producirse como ilusión" (p.69).

Reverso del sentido, la seducción no tiene lógica, ni coherencia interna, ni opuesto que pueda resolverla en una síntesis, su regla es el azar. Acechada por el discurso de la racionalidad, se ha vuelto inasequible y en esa inasequibilidad reside su fuerza.

La revolución burguesa ha puesto fin al imperio de la seducción. Este orden, al consagrar a la naturaleza y la producción la ha relegado al espacio oscuro de la sombra, desde donde nos sigue amenazando.

¿Qué nos queda hoy de la seducción?

Asimilando al destino de la seducción la misma genealogía que Walter Benjamín ha construido para la obra de arte y su destino, Baudrillard señala que aquel ha recorrido un camino de tres etapas.

La primera se caracteriza por su estatuto ritual, por su inmanencia, es la fase dual, mágica y agonística.

En la segunda etapa predomina su forma estética, de la fase ritual queda sólo el contenido, como algo trascendente, referente de su forma individualizada que se manifestaría en la estrategia estética del seductor, en un sentido de desvío y juego eventualmente maldito de las apariencias.

Por último, la etapa política, en la cual desaparece el original como forma trascendente quedando confinada la seducción a pura estrategia, con máxima difusión y mínima intensidad, seducción blanda, erotización lúdica del ambiente.

¿De qué forma vincula el autor la seducción con la feminidad?. Dice Baudrillard, "como la seducción la mujer sólo es apariencia" (p.17). Esta asimilación de los términos no es explicitada en clave de causa eficiente, tampoco la seducción es un registro del cual la mujer tome una parte, ni hay un vínculo que explique esta asimilación desde un origen común. Mujer y seducción, como juego de las apariencias, se encuentran vinculadas en ese orden sin lógica, que es el orden de lo simbólico, no opuesto sino reverso del orden de lo real. Así ambas quedan irremediablemente unidas a partir de su descripción, sin aparecer en el texto una explicación del porqué.

Pero, es que lo masculino no entra en el campo de la seducción?

Hay una sola forma de seducción que oscila entre dos polos, una u otra variante han cristalizado en cada sexo, así la de la estrategia y el cálculo pertenece al ámbito masculino, mientras que la otra, la más pura, la que se agota en sí misma es propia del mundo femenino. En ésta queda eliminada la antinomia moderna: cultura-naturaleza, la seducción es totalmente ritual, como en los animales se asimila a lo instintivo. La apariencia es soberana, no hay nada detrás, es "la metafísica radical de las apariencias", está fuera del campo de la moral, se agota en sí misma, de ahí que "la mujer no es éticamente inferior, sino estéticamente superior".

Si la mujer es la seducción encarnada. ¿Ha compartido su mismo destino?

Al igual que la seducción la mujer ha entrado en la modernidad conservando de la fase ritual sólo su forma estética: el maquillaje, el juego de las apariencias. Pero la seducción no es sólo apariencia, también es desafío, y el hombre ha debido construir el orden de la socialidad y la ley, de la naturaleza y el sexo, del placer y el goce como fin, para conjurarla.

¿Cómo ha respondido la mujer a la conjura?

Si en la seducción reside, como dice Baudrillard, el secreto de la fuerza de la mujer. ¿Ha respondido con más seducción?. No, lo ha hecho inscribiéndose en el mismo registro que el hombre ha creado para responder a la conjura. La estrategia se ha convertido en un medio, la mujer se agota en la demanda del goce y "cuando el deseo se agota en la demanda, cuando opera sin restricción, se queda sin realidad al quedarse sin imaginario, está en todos lados, pero en una simulación generalizada" (p.13).

Las reivindicaciones feministas se inscriben en el discurso de lo anatómico y de la producción, propio de la modernidad. Se pretende goce sexual, cuando el sexo constituye una forma desencantada de la seducción. Se pretende participar en ese poder fálico instaurado por lo masculino.

En la anatomía como destino no hay una oposición radical al modelo de poder vigente; sólo la seducción se opone definitivamente, porque al estar fuera de la contradicción masculino/femenino es más radical, más frontal que las reivindicaciones feministas y su verdad revelada del sexo. Porque a éstas opone el encanto mítico del signo. Porque al estar atravesada por el principio de incertidumbre se hace irreductible al registro racional de la modernidad.

Volviendo al planteo inicial: ¿La seducción es el destino? Baudrillard sostiene que la seducción es la solución esperanzada al destino de la producción que nos envuelve.

"El mundo está desnudo, el rey está desnudo, las cosas son claras. Toda la producción, y hasta la verdad, apuntan a esta indigencia, y también de ahí procede muy recientemente la verdad insostenible del sexo. Afortunadamente nada es profundo, y aún es la seducción la que, acerca de la misma verdad, detenta la llave más sibilina, a saber, que quizá no deseamos desvestirla únicamente porque es a tal punto difícil imaginársela desnuda". (p.170).

Zulema Morresi - Elvira Scalona  
(CEHM - UNR)

*"El Matriarcado: Nueva discusión sobre su existencia en la Antigüedad" de MARTA SAGRISTANI y NOEMI CORDOBA, ed.. Dirección Gral de Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba, 1991.*

Las autoras de este trabajo proponen un replanteo sobre la existencia de un matriarcado primordial en la prehistoria y en la antigüedad.

En su capítulo inicial presentan las distintas opiniones que se han vertido sobre el "matriarcado" desde el libro precursor de Bachofen hasta los aportes de la antropología moderna.

De allí en adelante, Marta Sagristani y Noemí Córdoba analizan la participación del elemento femenino en las diferentes civilizaciones, a través del estudio de ideas religiosas, tradiciones literarias, códigos, cosmogonías, arte, intentando determinar

si realmente existió un sistema social regido por mujeres, o por lo menos, definir el grado de reconocimiento de que gozaron estas en cada uno de ellos.

Resulta de gran utilidad recorrer analíticamente con las autoras el camino de la humanidad desde la prehistoria al patriarcado, bucear en las civilizaciones del Cercano Oriente y la civilización creto-micénica, recalando especialmente en la civilización griega. Digo esto porque en el desarrollo de la obra se intenta demostrar cómo la mujer fue perdiendo a lo largo de los siglos el prestigio social de que gozaba en su función como reproductora y productora a la par del hombre, situación representada en el pensamiento mágico y religioso con la figura de la "diosa madre". La pérdida de su status originario de miembro útil reconocido dentro de la sociedad se concretó en la Grecia clásica con la llegada a un sistema de total subordinación, donde pasó a formar parte de la mitología bajo el paradigma que contemplaba lo que debía y lo que no debía ser.

Se trata, en definitiva, de una obra académica que despierta el interés, ya que nos inserta en los orígenes y formación de nuestra conflictiva identidad actual como mujeres. Cuestiona, por otra parte, la producción intelectual de las ciencias sociales teñidas de androcentrismo, porque aún cuando hacen referencia a las "mujeres" no significa que las incluya como objeto valedero de análisis.

Gabriela Giménez  
(CEHM - UNR)

*"Escribir la historia de las mujeres"*, GEORGES DUBY - MICHELLE PERROT, *Historia de Mujeres*, Ed. Taurus, Madrid, 1991.

"La mejor de las mujeres es aquella de la que menos se habla- tanto para bien como para mal- entre la gente de afuera." Tucídides.

"Lo que más debe conocerse de una mujer no es su apariencia, sino su reputación." Georgias.

"Esta historia está llena de mujeres y sus murmullos resuenan en toda ella." DUBY- Perrot.

Esta historia de las mujeres está dirigida por G. Duby y M. Perrot, consta de cinco tomos y ha sido llevada a cabo por un equipo de más de sesenta investigadores, coordinados por P. Schmitt-Pantel, C. Klapisich-Subert, A. Farge, N. Davis, G. Fraisse y F. Thébaut, para cada tomo, respectivamente y por Reyna Pastor, para lo correspondiente a España e Hispanoamérica.

La obra apunta a tres claros objetivos: rescatar la verdadera voz de las mujeres y sus huellas en la historia, mostrar la evolución del imaginario femenino a través del tiempo y señalar la problemática del género y la evolución de la diferencia entre los sexos. En primer lugar, releva una línea temporal: desde la antigüedad al S XIX. En segundo lugar, es eurocéntrica. En tercer lugar, trata de articular las categorías de sexo y de raza, con las categorías de sexo y de clase. En fin, pretende ser más una historia de la relación entre los sexos que una historia de las mujeres.

Se parte de la utopía romántica bachoffeniana del concepto de matriarcas primitivas- caro a las primeras feministas-, al reconocimiento de la subordinación universal al varón. En realidad se apunta a la controvertida cuestión de la modalidad de gobierno de los hombres sobre las mujeres y del difícil acceso de las mismas al mundo de la política, último reducto del dominio masculino.

Los autores se proponen escribir la historia de "las silenciadas durante mucho tiempo, relegadas al ámbito privado y a la reproducción; o al ámbito público, como sujetos pasivos, coro de lloronas o cantoras de los triunfos de los héroes."

Poco se sabe de las mujeres de la antigüedad ya que nos

llegan plasmadas en un imaginario procedente de la mirada masculina, que siempre ignoró el ámbito de lo privado y sólo las tuvo en cuenta si eran reinas o herederas.

La diferencia entre los géneros reside en la pobreza de datos sobre las mujeres, en comparación con la abundancia de los hechos realizados por los hombres. Los autores marcan la incoherencia existente entre la profusión de imágenes de mujeres, que corre paralela al silencio que las impugna. "Las diosas pueblan el Olimpo de ciudades sin ciudadanas; la Virgen reina en altares donde oficiaban los sacerdotes; Marianne encarna a la República Francesa, cuestión viril. Todo lo inunda la mujer imaginada, imaginaria, incluso fantasmal..."

Marcar la evolución de ese imaginario será el objetivo de esta obra, por eso, iconos, imágenes e ilustraciones no son mera ilustración del texto, sino un signo pasible de lecturas. Ambos autores reconocen que estas imágenes- hilanderas o cuerpos femeninos desnudos- responden más a un cliché icónico de época que a una realidad que valore el trabajo femenino o el cuerpo de la mujer; estas imágenes sólo responden a una mirada androcéntrica. La literatura responde, también a ese punto de vista, el amor cortés o el romanticismo entronizan a una "cautiva que cautiva", a una diosa débil que juega el juego armado por los hombres. Los discursos de la ciencia, la filosofía, la teología, refuerzan el discurso literario e indican lo que deben hacer las mujeres: "servir a los hombres".

Aún cuando se refinan y sufran las vicisitudes del paso de los siglos, estos discursos siguen manteniendo a la mujer en el rol de "niñita", que recorrerá un largo camino hasta convertirse en "persona".

Se historian, aquí, las mutaciones en los discursos que atraviesan a la mujer y esto constituirá el corazón de la investigación llevada a cabo en estos volúmenes.

Otro objetivo consistirá en historiar la evolución del pensamiento sobre la diferencia entre los sexos, sobre el cuerpo de la mujer, que sufrió varios siglos de errores, cegueras y prejuicios. El episteme común de estos discursos es el androcentrismo que manifiesta temor y atracción hacia esa "otra" necesaria e ingobernable.

Pero...¿qué dicen de sí mismas las mujeres?. Sólo se puede saber cuando acceden a la palabra siempre que sea genuinamente femenina y no travestida por escritores hombres.

Recién la palabra de las mujeres llega con la alfabetización y se manifiesta en el género epistolar o en la escritura religiosa de santas y abadesas o moralizadoras de pobres.

Las preciosas del S XVIII accederán a la poesía y a la novela, publicarán con su nombre; no obstante, muchas veces, el seudónimo masculino esconde a muchas de las que hacen uso del subversivo ejercicio de la escritura.

La voz de las mujeres crece en los dos últimos siglos. La conservación de estas huellas escritas representa otro problema: "la quema de papeles considerados insignificantes por los descendientes o por las propias autoras arrepentidas". En esa arqueología femenina es más fácil conservar dedales, anillos o sombreros que escritos.

En estos últimos veinte años, toda una red de bibliotecas y de colecciones privadas femenina ha salido a la luz, gracias a la toma de conciencia.

Escribir la historia de las mujeres será "tomarlas en serio", hecho que ni los historiadores ni las historiadoras hicieron por mucho tiempo.

"La vida de las mujeres es demasiado limitada o demasiado secreta. Si una mujer habla de sí misma, será que ha dejado de ser mujer", dice Marguerite Yourcenar... y este es el desafío de estos cinco tomos.

Ana Ferrini  
(CEHM - UNR)

*Para el envío de los artículos y comentarios bibliográficos dirigirse a:  
Comisión de Publicaciones del Centro de Estudios Históricos sobre las Mujeres -  
Facultad de Humanidades y Artes  
Entre Ríos 758 - 2000 Rosario*

#### **NORMAS PARA LA PRESENTACION DE ORIGINALES**

1. Los artículos no deben exceder de 25 páginas (A4) así como los comentarios bibliográficos las 5 carillas (A4), mecanografiados en una sola cara, a doble espacio. En tales límites se incluyen las notas, cuadros, gráficos y apéndices.
2. Los originales irán acompañados de la dirección y el número de teléfono del autor. La comisión no se compromete a devolver los originales recibidos.
3. Las notas deben ir numeradas correlativamente, en páginas separadas, y hacer referencia a ellas en el texto con números entre paréntesis. Los cuadros y gráficos deben presentarse también por separado, igualmente numerados, y en condiciones claramente reproducibles.
4. Las abreviaturas serán coherentes, a lo largo de todo el artículo, y fácilmente identificables. En caso necesario se incluirá una lista final con el significado de cada una de ellas.
5. Para las referencias bibliográficas, los autores podrán optar por la inclusión en nota de los datos completos de la obra en cuestión, como es tradicional en las publicaciones de historia, o por la mera mención del apellido del autor, la fecha y la página, con remisión a una bibliografía final de obras citadas, según el sistema habitual en otras ciencias sociales.
  - 5.1. Si se opta por la primera fórmula, deberá incluirse el título y los datos de localización completos de cada publicación o documento citado por primera vez, en el orden y forma que se especifican a continuación, según se trata de libro, artículo o documento de archivo:
    - 5.1.1. INICIAL Y APELLIDO(S) DEL AUTOR: *Título del Libro*. Editorial, lugar de edición, año, páginas a que se hace referencia.
    - 5.1.2. INICIAL Y APELLIDOS(S): "Título del artículo". *Título de la Revista*, volumen, número (mes y año), páginas.
    - 5.1.3. INICIAL Y APELLIDO(S) DEL AUTOR (si existe): "Título del documento" (si lo tiene). Fecha. Nombre de la colección, número de la caja y/o legajo. Centro de Investigación en que se encuentra. Las remisiones sucesivas a esas mismas obras se harán de forma abreviada, con los datos del autor y las expresiones loc. cit. o op. cit.; en cuanto al *ibidem* siempre subrayado (esto es, en cursiva) y sólo en caso de repeticiones absolutamente inmediatas.
  - 5.2. Para los artículos en que predomine la discusión teórica o bibliográfica, a juicio del autor, puede optarse por el segundo sistema. En este caso, las referencias irán en el propio texto entre paréntesis y se harán de la forma siguiente: APELLIDO DEL AUTOR, año de la publicación: página o páginas de que se trate. Ejemplo: (BLOCH, 1939: 221)  
Las referencias irán, en este supuesto, complementadas por una lista bibliográfica final, por orden alfabético de los autores y, dentro de cada uno de estos, orden cronológico. Cuando dos obras de un autor pertenezcan al mismo año, se añadirá a la fecha una letra (a,b,c,etc.). El orden y la forma de especificación de los datos en esta lista serán similares a los expuestos en el párrafo 5.1., pero se destacará, inmediatamente después del nombre del autor, el año de edición (y, en su caso, la letra añadida), que se convierte, en este sistema, en el dato fundamental de identificación de la publicación.
6. En caso de que el artículo presentado haya sido realizado a través de un procesador de texto, el autor deberá remitir una copia en soporte informático (disco flexible de 5.25" y alta densidad), aclarando el nombre del procesador utilizado y el nombre clave de ingreso al archivo.